

Universidad Nacional de Costa Rica
Sistema de Estudios de Posgrado
Escuela de Ciencias Agrarias
Maestría en Desarrollo Comunitario Sustentable

**Análisis de la incidencia del Programa de Gestión Local y
Corredores Biológicos en el desarrollo sustentable de las
comunidades de Linda Vista y La Aldea, Refugio
Nacional de Vida Silvestre Barra del Colorado, Costa
Rica**

Sonia María Calvo González

Érick Marín Carballo

**Trabajo final de graduación sometido a consideración del Consejo de
Gestión Académica, Maestría en Desarrollo Comunitario Sustentable, para
optar por el posgrado de
Maestría en Desarrollo Comunitario Sustentable**

Campus Omar Dengo

Heredia, Noviembre 2014

Hoja de aprobación

El presente trabajo final de graduación fue aceptado por el Comité de Gestión Académica (CGA) de la Maestría en Desarrollo Comunitario Sustentable (MDCS) de la Universidad Nacional de Costa Rica, como requisito formal para optar por el grado de Magister en Desarrollo Comunitario Sustentable

M.Sc. Rafael Vargas Sánchez
Tutor

M.Sc. Daniel Rueda Araya
Coordinador

M.Sc. Gerardo Barrantes Moreno
Lector

M.Sc. Julián Rubí Zeledón
Lector

Sonia María Calvo González
Estudiante

Erick Marín Carballo
Estudiante

Agradecimientos

Nuestra gratitud a las comunidades de Linda Vista y La Aldea por su acogida y disponibilidad. A los funcionarios del Sinac - ACTo por su apertura y colaboración. A M.Sc. Rafael Vargas Sánchez, quien con sus aportes y cercanía acompañó este proceso. A Dr Luis Rojas Bolaños, por sus contribuciones y experiencia. A don Luis Emilio Paniagua Calvo, por su constante motivación y sus oportunas sugerencias. Al Programa de Maestría en Desarrollo Comunitario Sustentable de la Universidad Nacional, Costa Rica, por acompañarnos en este proceso académico.

Dedicatoria

A Dios,
a nuestras familias
y a quienes hicieron posible sembrar esta semilla.

Índice

Introducción	1
Problema.....	3
Justificación	4
Objetivos del estudio	7
Capítulo I: El estado actual del conocimiento.....	8
Linda Vista y La Aldea: comunidades insertas en el Refugio Nacional de Vida Silvestre Barra del Colorado.....	8
Políticas de desarrollo con impacto en las comunidades del Refugio	16
Recuento histórico de la gestión local	18
Antecedentes del PGL CB	21
Capítulo II: Marco teórico.....	23
El marco del desarrollo sustentable	23
Desarrollo rural sostenible y el enfoque de la territorialidad	24
Precisiones en torno al desarrollo rural sustentable y su enfoque territorial	28
El desarrollo sustentable en el marco de un Refugio de vida silvestre	35
La gestión local y el PGL CB	36
Capítulo III: Metodología.....	40
Delimitación del objeto de estudio	40
Población y muestra	40
Definición y operacionalización de las variables	40
Instrumentos y técnicas para la recolección de los datos	42
Técnicas para el procesamiento de los datos	45
Interpretación y análisis.....	45

Limitaciones del estudio	45
Capítulo IV: Análisis e interpretación de los datos	47
1. Participación ciudadana.....	47
a. Comunidades	47
b. Funcionarios y consultores.....	57
2. Cambios en los procesos productivos	61
a. Comunidades	61
b. Funcionarios y facilitadores	67
3. Conservación ambiental.....	69
a. Comunidades	69
b. Funcionarios y facilitadores	74
4. Participación institucional	77
Capítulo V: Conclusiones y recomendaciones	85
Referencias bibliográficas.....	93
Anexo 1: Siglas y acrónimos	98
Anexo 2: Fotografías de la comunidad de Linda Vista.....	101
Anexo 3: Fotografías de la comunidad de La Aldea	103
Anexo 4: Fotografías del taller participativo en la comunidad de Linda Vista, 2 de marzo de 2013	105
Anexo 5: Fotografías del taller participativo en la comunidad de La Aldea, 14 de enero de 2014.....	108
Anexo 6. Fotografías del taller de actualización del mapa de actores sociales con los funcionarios del RNVS BC	109
Anexo 7: Fotografías ilustrativas de actividades sostenibles desarrolladas en las Fincas Integrales de Linda Vista y La Aldea	111
Anexo 8: Guía de entrevista a funcionarios del RNVS BC.....	117

Anexo 9: Guía de entrevista a productores de las comunidades Linda Vista y La Aldea
..... **118**

Resumen

En el Refugio Nacional de Vida Silvestre Barra del Colorado, ubicado en la región atlántica de Costa Rica, se encuentran las comunidades de Linda Vista y La Aldea. Una serie de procesos de gestión local, realizados en estas comunidades, convergen en el Programa de Gestión Local y Corredores Biológicos impulsado por funcionarios del Área de Conservación Tortuguero y el Sistema Nacional de Áreas de Conservación, entes responsables del manejo y la conservación de los recursos, en conjunto con las comunidades.

La implementación de dicho programa ha incidido paulatinamente en el desarrollo sustentable de las comunidades, desde las dimensiones de participación ciudadana, cambios en los procesos productivos, participación en la conservación ambiental y participación institucional.

A nivel de participación ciudadana, el Programa de Gestión Local y Corredores Biológicos ha logrado mejorar la relación de los funcionarios del Área de Conservación Tortuguero con las comunidades y establecer una vinculación de colaboración y cercanía que antes no existía. Se ha propiciado el empoderamiento de las comunidades, la participación de éstas en la toma de decisiones y el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias en Linda Vista y en La Aldea.

Estos logros han sido el fruto de un cambio de mentalidad y actitudes por parte de los funcionarios del Sinac y las comunidades. Los primeros valoran la gestión local como una herramienta para el manejo participativo de los recursos; de parte de las comunidades, el cambio ha permitido abrirse a las capacitaciones y asumir nuevas prácticas productivas compatibles con la conservación de los recursos.

En Linda Vista y en La Aldea, el programa ha impulsado la creación de Fincas Integrales, experiencia que favorece el reconocimiento de los recursos presentes en cada finca, su ordenamiento y el aprovechamiento de todos los flujos de energía; de modo que se promueven cambios en los procesos productivos con miras a un manejo responsable de los recursos naturales y un mejoramiento de las actividades productivas familiares.

Los cambios realizados en las comunidades se traducen en procesos sustentables que armonizan el desarrollo local con la conservación ambiental. Así, encontramos producción de biogás, *lombricompost*, huertas familiares, protección de humedales en las fincas, siembra de especies forestales nativas y la implementación de cercas vivas.

El programa ha permitido la visualización de otras actividades productivas, como la atracción de turismo y la producción, exhibición y comercialización de pupas de mariposas; con el fin de generar recursos económicos, aprovechar los capitales territoriales y generar conciencia en la conservación de los recursos naturales.

Todas estas iniciativas han sido impulsadas desde la articulación de esfuerzos institucionales y el involucramiento de actores locales. En la actualidad, las comunidades comprenden la importancia de crear sinergias con las instituciones y participan en plataformas para el diálogo y la negociación conjunta. Orientan sus esfuerzos en lograr la progresiva vinculación de los actores que aún son opuestos o indiferentes a la gestión local que se desarrolla en el Refugio.

El Programa de Gestión Local y Corredores Biológicos ha sido el facilitador de la activación de las capacidades locales y ha permitido la construcción participativa de un modelo de manejo y conservación tendiente al desarrollo sustentable en Linda Vista y en La Aldea. Representa un proceso de gestión local que puede ser fortalecido con miras a la incorporación de nuevos productores, la ampliación de las iniciativas y la réplica de la experiencia en otras comunidades insertas en los Refugios de Vida Silvestre.

Descriptores

Gestión local, Refugios de Vida Silvestre, desarrollo sustentable, participación ciudadana, conservación ambiental.

Summary

In Refugio Nacional de Vida Silvestre Barra del Colorado, located in the Atlantic region of Costa Rica, we found the communities of Linda Vista and La Aldea. A series of processes of local management, which began in these communities, converge in Programa de Gestión Local y Corredores Biológicos. This program is ran by representatives of Área de Conservación Tortuguero and Sistema de Áreas de Conservación, entities responsible for managing and preserving resources, together with the local communities.

The implementation of this program has gradually influenced the development of sustainable communities in dimensions such as citizen participation, production processes, environmental conservation, and institutional participation.

Citizen participation in Programa de Gestión Local y Corredores Biológicos has succeeded in improving the relationship of officials of Área de Conservación Tortuguero with the communities, and has established a link of collaboration and closeness, that did not exist before. This has led to the empowerment of the communities through increased participation in the decision making process and strengthening of community organizations in Linda Vista and in La Aldea.

Changes made in communities have led to the implementation of sustainable practices that harmonize local development with environmental conservation. For example, we found home gardens, production of biogas and lombricompost, wetland protection at farms, planting of native tree species, and the implementation of living fences.

The program has prompted the visualization of other productive activities including tourism, production, exhibition, and sales of butterfly pupae, and responsible utilization of the diverse local natural resources.

These initiatives have been conducted through the joint efforts of local leaders, public and private institutions, associations, and individuals. Currently, communities understand the importance of creating synergies with institutions and participating in platforms for dialogue and negotiation. They direct their efforts to achieve new associations with local actors who are, at the moment, indifferent or even opposed to local management initiatives in the refuge.

The Programa de Gestión Local y Corredores Biológicos has facilitated the local populations of Linda Vista and La Aldea to create their own resource management models centered upon conservation and sustainable development. This program is a local management proposal that can be improved by incorporating new producers, expanding initiatives and integrating new ideas found when implementing it in other communities within Refugios de Vida Silvestre.

Keywords

Local management, Refugios de Vida Silvestre, sustainable development, citizen participation, environmental conservation.

Introducción

Costa Rica es reconocida internacionalmente por sus esfuerzos de conservación ambiental. Las tendencias mundiales apuntan a una gestión participativa de los recursos que permita la sustentabilidad del desarrollo, que asegure mejoras en la participación ciudadana, en la producción, así como en la protección del ambiente. Dichas premisas requieren, además, la articulación de esfuerzos y aportes institucionales.

El Refugio Nacional de Vida Silvestre Barra del Colorado (RNVS BC) es una de las áreas silvestres protegidas más extensas de Costa Rica y se encuentra ubicada en el Área de Conservación Tortuguero (ACTo). En el RNVS BC habitan 2 346 personas, distribuidas en 14 comunidades, tres costeras y 11 terrestres; la sobrevivencia de las comunidades ha estado ligada principalmente a actividades como la pesca, la caza, la ganadería, la agricultura monocultivista y la extracción maderera.

La creación del Refugio data de 1985. En un primer momento, el Ministerio de Ambiente y Energía (Minae), ente gubernamental responsable de la gestión de áreas protegidas, focalizó sus esfuerzos en las tareas de control y protección ambiental, realizadas esporádicamente y por funcionarios de otras áreas protegidas. Continuando con la lógica del control y protección, el Sistema Nacional de Áreas de Conservación (Sinac) abre posteriormente una oficina local para la administración del Refugio con cuatro funcionarios. Luego se amplía la visión incorporando procesos de gestión local y de manejo participativo en las comunidades terrestres. Un ejemplo de estos esfuerzos lo representa el Programa de Gestión Local y Corredores Biológicos (PGL CB), planteado con el fin de favorecer procesos de organización y gestión local en dichas comunidades (Minae-ACTo-Sinac, 2012).

A través de diagnósticos participativos realizados por ACTo-Sinac, se evidenciaron las problemáticas de las comunidades, en relación con sus formas de sustento y su vinculación institucional: producción de ganado individualmente, manejo no sostenible de los recursos, destrucción de los ecosistemas, visualización negativa hacia los funcionarios del Sinac y serias debilidades en la organización comunitaria.

Impulsado por el ACTo-Sinac, el PGL CB inicia un proceso de diálogo con los productores para promover una estrategia de desarrollo sustentable que responda a la problemática planteada, un acercamiento para compartir técnicas y procesos que reorienten sus prácticas productivas, contribuyan con el ambiente y mejoren la calidad de vida de las personas.

El presente estudio analiza la incidencia del PGL CB en el desarrollo sustentable de las comunidades de Linda Vista y La Aldea a partir de las siguientes variables:

- Participación ciudadana: entendida desde la participación de los productores de Linda Vista y La Aldea en organizaciones locales y regionales, la planificación comunitaria conjunta y el empoderamiento de las familias productoras.
- Cambios en los procesos productivos locales: diversificación de la producción, implementación de programas de manejo de fincas, la visualización de nuevas alternativas productivas y la variación del ingreso económico.
- Participación de las comunidades en los esfuerzos de conservación ambiental: la incorporación de sistemas de producción sustentables en las fincas, la valoración y protección de los recursos naturales y el involucramiento de los productores en actividades de conservación ambiental.
- Participación de la institucionalidad: la identificación de los actores sociales, sus niveles de poder, el tipo de interés con el objetivo del PGL CB, y por último la participación de las comunidades en las plataformas de diálogo regional.

La delimitación de ambas comunidades responde a los siguientes criterios: son las comunidades que cuentan con una mayor experiencia en relación con la gestión local pues han participado desde el inicio del PGL CB, en ellas están concentrados los procesos de Fincas Integrales o integradas –experiencia central del PGL CB- , que promueve el aprovechamiento responsable de todos los flujos de energía presentes en la finca; a nivel de

las comunidades terrestres del Refugio representan las poblaciones más importantes, por el número de sus habitantes y por la infraestructura a nivel de salud y educación.

Problema

El Refugio Nacional de Vida Silvestre Barra del Colorado es la única área protegida del país donde se ha implementado un programa de gestión local. Sin embargo, se desconocen los resultados del programa y su incidencia en el desarrollo sustentable de las comunidades de Linda Vista y La Aldea.

La puesta en marcha del programa inició en el 2008. No obstante, a la fecha no se cuenta con investigaciones que permitan determinar si ha existido una contribución efectiva del PGL CB en el fortalecimiento de la participación ciudadana, es decir, si el programa ha favorecido el empoderamiento de las familias a través de la toma de decisiones conjuntas en relación al desarrollo de sus comunidades. Se desconoce si con el programa los procesos productivos agropecuarios han sufrido cambios que incidan de forma positiva en la economía familiar y en la sustentabilidad de los ecosistemas. A nivel de conservación ambiental se ignora si ha existido una implicación de las familias en los esfuerzos de conservación impulsados por el PGL CB. Y por último, con respecto a la variable institucional se desconoce cuál ha sido la participación de los diversos actores locales en el desarrollo sustentable de Linda Vista y La Aldea a partir de la implementación del PGL CB.

Esta carencia de información afecta a los funcionarios del ACTo Sinac y a las comunidades. Los primeros cuestionan si el tiempo y los recursos invertidos por el PGL CB se han traducido en mejoras de la gestión local. Al no contar con respuestas precisas, su motivación para impulsar las iniciativas del PGL CB es escasa y se recurre a acciones del pasado emprendidas por el Sinac y contrarias a la gestión local: medidas represivas de control y protección como herramientas exclusivas para asegurar la protección de los ecosistemas. Estas acciones (patrullajes, decomisos de madera y demás restricciones fruto de la aplicación de la legislación ambiental) son necesarias, pero cuando no son

complementadas con alternativas para el desarrollo sustentable se traducen en un rechazo a los funcionarios del Sinac y por ende a las iniciativas impulsadas desde esta institución.

En el caso de las comunidades, la falta de datos precisos con relación a los resultados del PGL CB se refleja en la no incorporación de los productores al programa, o bien en un involucramiento mínimo en las iniciativas lanzadas por el PGL CB. Ambas situaciones generan la continuidad de prácticas que repercuten de forma negativa en la biodiversidad del RNVS BC, mantienen en la pobreza a las comunidades y afectan la calidad de vida de las personas.

La carencia de información con relación a los resultados del PGL CB impide que este programa sea replicado en otras áreas silvestres de categoría mixta, donde existe una gran presión sobre los recursos naturales y donde resulta urgente iniciar con programas de gestión local participativos.

Justificación

- Importancia

Analizar la incidencia del PGL CB en el desarrollo sustentable de las comunidades permite conocer los resultados de este programa, al estudiar el grado de participación ciudadana, los cambios productivos generados y el tipo de vinculación de esas comunidades con los recursos existentes en Refugio. Del mismo modo, evalúa el aporte de la institucionalidad pública y privada en el fortalecimiento del desarrollo comunitario.

Estos resultados pueden traducirse en una motivación para las 200 familias de Linda Vista y La Aldea, integradas por 592 personas (Caja Costarricense del Seguro Social, 2013), de este total 33 familias han liderado los procesos de gestión local, familias que según los datos del Mideplan pertenecen a los distritos con menor desarrollo social (Mideplan, 2013), razón por la cual, programas de desarrollo local exitosos resultan urgentes. Puede favorecer la progresiva incorporación de otras familias de la comunidad, al descubrir cambios generados a partir de la implementación del programa. A nivel institucional, el análisis ayudaría a identificar los actores y las estrategias de negociación que permitan articular esfuerzos en función del desarrollo comunitario sustentable.

Por otro lado, el estudio permitirá evaluar la inversión de tiempo y recursos en comparación con los resultados obtenidos, y desde allí evidenciar las oportunidades de mejora del PGL CB y la conveniencia de su continuidad.

Conocer las contribuciones del programa en el desarrollo comunitario sustentable puede favorecer su implementación en otras áreas protegidas del país. Teniendo un estudio científico, se pueden corregir o evitar errores en experiencias similares. La investigación aporta a la discusión entre conservación absoluta, sin presencia de comunidades en las áreas protegidas; o bien, conservación y manejo participativo de los recursos naturales.

Para la Maestría en Desarrollo Comunitario Sustentable, de la Universidad Nacional de Costa Rica, el estudio aporta insumos valiosos en la comprensión de la gestión local en las particularidades que presentan las comunidades insertas en áreas protegidas, dado que tienen una vinculación directa con los recursos. Esta relación puede favorecer o entorpecer la sustentabilidad de los ecosistemas y, por tanto, puede influir claramente sobre la calidad de vida de las personas.

- **Pertinencia**

La investigación estudia la incidencia de la gestión local en el desarrollo comunitario sustentable, desde los enfoques orientados a la participación ciudadana, desarrollo socio productivo, la sustentabilidad de los ecosistemas y la articulación de los aportes institucionales; como dimensiones conciliables, sujetas a la complementariedad y necesarias en la consecución de un desarrollo que se precie de su integralidad.

Si bien es cierto el desarrollo sustentable integra multiplicidad de variables, se han elegido los anteriores enfoques debido a que representan dimensiones prioritarias a ser fortalecidas, según las problemáticas detectadas en las comunidades en estudio.

El estudio se traduce en un valioso insumo para el Sinac y el ACTo. Los resultados permitirán estudiar el impacto generado en las comunidades y determinar hasta dónde conviene replicar la experiencia en otras áreas protegidas, donde también existen poblaciones con una vinculación directa con los recursos naturales. Del mismo modo, la

investigación constituye un instrumento para la gestión de recursos económicos y la incorporación de nuevos actores públicos y privados con intereses compatibles al PGL CB.

A lo interno de las comunidades, la investigación es necesaria para visibilizar su presencia dentro del Refugio, sus necesidades de sobrevivencia, las capacidades de organización y la urgencia de integrar estas dimensiones en los esfuerzos de conservación.

- Originalidad

La investigación busca comprender la incidencia del PGL CB en el desarrollo sustentable de las comunidades Linda Vista y La Aldea. Éstas pertenecen a un grupo de 14 comunidades que se encuentran dentro del RNVS BC. Se han realizado programas de gestión local en zonas de amortiguamiento de áreas protegidas, pero ésta es la primera experiencia en comunidades insertas en un Refugio. En este sentido, los resultados de la investigación son novedosos y constituyen un insumo valioso para estudiar las posibilidades de gestión en territorios similares.

Además, el estudio tiene la virtud de ser realizado desde un enfoque participativo, privilegiando las experiencias y opiniones emitidas por las comunidades y los funcionarios, en contraposición a los enfoques de arriba-abajo, elaborados sin la participación de los involucrados directos. La perspectiva del estudio apunta a construir conocimiento a partir de la validación de los aportes de los actores locales.

En la revisión bibliográfica realizada en las bibliotecas de la Universidad de Costa Rica (UCR) Universidad Nacional de Costa Rica (UNA), Escuela Atlántica de la Región Trópico Húmedo (Earth) y el Centro Agronómico y Tropical de Investigación y Enseñanza (Catie), no se encontraron investigaciones en relación con la gestión local y el desarrollo sustentable de comunidades insertas en áreas silvestres protegidas, siendo más común que estos procesos se desarrollen en las zonas de amortiguamiento.

La revisión bibliográfica indica que no ha habido estudios o investigaciones de procesos de gestión local en los Refugios de vida silvestre de Costa Rica. El RNVS BC es, además, pionero en implementar este tipo de programas en el país

- Viabilidad

Se cuenta con una serie de recursos que hacen viable la realización de la investigación. Uno de los investigadores es funcionaria del ACTo-Sinac, se desempeña en gestión local en las comunidades del Refugio y por tanto conoce las familias y la situación de la zona. Existe disponibilidad de tiempo y de recursos para desplazarse, visitar las familias e implementar las técnicas participativas propuestas. Además, se cuenta con el permiso requerido para la investigación dentro de áreas protegidas y emitido por ACTo-Sinac.

Objetivos del estudio

- Objetivo general del estudio

Analizar la incidencia del Programa de Gestión Local y Corredores Biológicos en el desarrollo sustentable de las comunidades Linda Vista y La Aldea, ubicadas en el Refugio Nacional de Vida Silvestre Barra del Colorado

- Objetivos específicos del estudio

1. Identificar las contribuciones del Programa de Gestión Local y Corredores Biológicos a la participación ciudadana.
2. Determinar los cambios en los procesos productivos locales promovidos por el Programa de Gestión Local y Corredores Biológicos.
3. Describir la participación de las comunidades en los esfuerzos de conservación ambiental impulsados por el Programa de Gestión Local y Corredores Biológicos.
4. Distinguir la participación institucional promovida por el Programa de Gestión Local y Corredores Biológicos.

Capítulo I: El estado actual del conocimiento

Linda Vista y La Aldea: comunidades insertas en el Refugio Nacional de Vida Silvestre Barra del Colorado

Linda Vista y La Aldea se encuentran en el Refugio Nacional de Vida Silvestre Barra del Colorado (RNVS BC), perteneciente al Área de Conservación Tortuguero (ACTo). Este Refugio se ubica en el noreste de Costa Rica, en la vertiente Caribe, provincia de Limón, limita con la República de Nicaragua, en el río San Juan. El Refugio fue creado en el año de 1985, mediante Decreto Ejecutivo N°16358-MAG. Cubre un territorio de 81.177 hectáreas terrestres, compuesto por áreas costeras, lagunas, ríos, pantanos herbáceos, bosques inundados y bosques de pequeñas colinas. El RNVS BC, junto con el Parque Nacional Tortuguero (PNT), está incluido en la lista de humedales de importancia internacional desde el 20 de marzo de 1996 y forma parte del Humedal Caribe Noreste, denominado como sitio Ramsar (Minae-ACTo-Sinac, 2012).

La categoría de Refugio de vida silvestre mixto (propiedad privada y propiedad estatal) permite el uso de los recursos naturales en una forma regulada dentro de sus límites. En el Refugio se localizan 14 comunidades dedicadas a diferentes actividades económicas como la pesca, el turismo, la agricultura y principalmente la ganadería. Dos de esas comunidades son Linda Vista y La Aldea.

La Aldea se encuentra ubicada en el distrito de Llanuras del Gaspar, cantón Sarapiquí, Heredia, Costa Rica; y Linda Vista en el distrito Colorado, cantón Pococí, Limón, Costa Rica.

- **Linda Vista**

A inicios de la década de los setenta inicia el proceso de colonización de la zona de Linda Vista. Se origina con la invasión de trabajadores ex bananeros a la Hacienda El Tigre, propiedad con una extensión de 700 hectáreas. Aunque fueron desalojados por la Fuerza Pública, volvieron a invadir y formaron un comité comunal para buscar una solución al conflicto. Una de las primeras medidas tomadas por el comité fue la división

del terreno en parcelas de 20 a 30 hectáreas. También establecieron relaciones con instituciones como el Instituto de Desarrollo Agrario y Japdeva (Rojas, 1991).

Brooijmans recoge el siguiente testimonio donde se narra los inicios de la colonización:

“Hace más de seis años, cuando se percibía el agotamiento de parcelas agrícolas en el cantón de Pococí, un grupo de campesinos, carentes y necesitados de ese bien, nos aventuramos montaña adentro en busca de baldíos, donde levantar nuestros cultivos, y de esa forma convertirnos en agricultores. Después de caminar, partiendo de Cariari de Pococí, nueve horas, llegamos a lo que siempre hemos entendido se trataba de baldíos nacionales, porque así lo demostraba la espesa selva que nos recibió en medio de las condiciones más inhóspitas que se puede imaginar. Allí nos establecimos, primero unos diez campesinos, y luego otros, y otros, hasta completar 50 cabezas de familia que fueron impulsados por los primeros, en aras de constituir un poblado y generar el desarrollo de Caño Zapote como llamamos al lugar” (posteriormente cambia el nombre a Linda Vista). (Brooijmans, 1988: 45).

- **Población**

Según los datos poblacionales de la CCSS, Linda Vista posee una población total de 122 habitantes de los cuales 69 son hombres y 53 son mujeres. La distribución de su población por grupos de edad se presenta en el siguiente cuadro(Caja Costarricense del Seguro Social, 2013):

Cuadro I. Distribución de la población de Linda Vista por grupos de edad

Grupo de edad	Total de habitantes
menos de 5 años	14
5 a 9 años	10
10 a 14 años	15

15 a 19 años	13
20 a 34 años	19
35 a 44 años	19
45 a 49 años	6
50 a 59 años	8
60 a 64 años	1
65 a 69 años	2
70 a 74 años	0
75 a 79 años	2
80 a 84 años	0
85 y más años	2
ND	11
Total	122

- **Educación**

La comunidad cuenta con un Centro Educativo Unidocente en donde se imparten I y II ciclo y se cuenta con todos los niveles. La matrícula total es de 16 estudiantes. Del total de la población, 20 personas cuentan con educación primaria completa y 31 incompleta; 3 personas cuentan educación secundaria completa y 10 incompleta (Minae-ACTo-Sinac, 2012).

- **Condición Laboral**

En la comunidad se reportan 30 habitantes con ocupación permanente, 4 ocasional, 3 desempleados, 4 pensionados y 17 amas de casa (Minae-ACTo-Sinac, 2012).

- **Saneamiento Básico**

Abastecimiento de agua: 2 de las viviendas se abastecen de pozo, 4 de pozo con bomba y 22 por medio de fuentes naturales (río, quebrada o lluvia).

Disposición de Excretas: 14 de las viviendas cuentan con letrina y 14 con tanque séptico.

Disposición de Desechos: en 20 de los casos los desechos son enterrados, en 7 son quemados y en una vivienda se deponen en el campo (Caja Costarricense del Seguro Social, 2013)

- **Organización Comunal**

En la comunidad existe un Comité de Salud y Junta de Educación. A partir del año 2009, el ACTo Sinac responde a la necesidad de la comunidad y facilita la organización de un grupo de mujeres de la comunidad bajo el proyecto de producción y conservación denominado Nido Verde. Las Fincas Integrales presentes en la comunidad funcionan de forma individual, aunque se reúnen esporádicamente.

- **Empresas**

No existe ninguna empresa en la localidad.

- **Instituciones**

Más allá del Ministerio de Educación Pública (MEP), no existen instituciones con infraestructura y personal en la zona. El ACTo-Sinac, el IMAS, el ICE y la Fuerza Pública realizan trabajos en la comunidad aunque no tienen oficinas en la localidad.

La Aldea

En la Aldea, la colonización también inicia en la década de los setenta, los primeros colonos provenía del Cantón de Guatuso, Alajuela. La ruta que siguieron estos colonos fue Guatuso, Puerto Viejo, Río Sarapiquí, Río San Juan y Caño La Tigra; hasta llegar a La

Aldea y Gaspar. Para llegar a Puerto Viejo, que era el centro de abasto de alimentos e insumos, tenían que hacer un viaje de seis horas de duración. (Rojas, 1991). En la actualidad, La Aldea es la población más numerosa del Distrito Llanuras del Gaspar, perteneciente al cantón de Sarapiquí

- **Población** (Caja Costarricense del Seguro Social, 2013)

Cuadro II. Distribución de la población de La Aldea por grupos de edad

Grupo de Edad	Total de habitantes
menos de 5 años	43
5 a 9 años	53
10 a 14 años	60
15 a 19 años	52
20 a 34 años	111
35 a 44 años	61
45 a 49 años	22
50 a 59 años	34
60 a 64 años	16
65 a 69 años	8
70 a 74 años	7
75 a 79 años	1
80 a 84 años	1
85 y más años	1
ND	0
Total	470

- **Educación**

En la comunidad existe un Centro Educativo Unidocente, un kínder y un Colegio Técnico. El nivel académico aparece representado en el siguiente cuadro(Minae-ACTo-Sinac, 2012):

Cuadro III. Nivel académico de la población de La Aldea

Nivel académico	Completo	Incompleto
Primaria	135	130
Secundaria	4	69
Universidad	1	4

El analfabetismo presente en la comunidad, de acuerdo a edades está reflejado en el Cuadro IV:

Cuadro IV. Analfabetismo por grupos de edades en la población de La Aldea (Minae-ACTo-Sinac, 2012)

Grupo de edad	Número de personas analfabetas	Porcentaje de la población
7-11	2	0,4
12-34	24	5,1
35-59	24	5,1
60-64	3	0,6
65 en adelante	7	1,5
Total	60	12,8

- **Condición Laboral**

De la población mayor de 10 años de la comunidad, 48 poseen una condición laboral permanente, 51 de ellos lo hacen de manera ocasional, 6 son pensionados, 71 se reportan como amas de casa y 68 son estudiantes. (Minae-ACTo-Sinac, 2012)

- **Saneamiento Básico**

Abastecimiento de Agua: 106 de las viviendas se abastecen de pozo, y 31 viviendas se abastecen por medio de cañería comunal.

Disposición de Excretas: 47 de las viviendas cuentan con letrina y 90 con tanque séptico.

Disposición de Desechos: en 76 de las viviendas los desechos son enterrados, en 61 son quemados (Caja Costarricense del Seguro Social, 2013).

- **Organización Comunal**

En la Aldea funciona un comité de Salud, un comité de Deportes, un comité de caminos, una Junta de educación, Asociación de Desarrollo, un banco comunal, una Asociación de jóvenes empresarios de Llanuras del Gaspar. A partir del 2009, el ACTo Sinac inicia el Programa de Gestión Local y se impulsa en la zona procesos productivos sostenibles desde la creación de Fincas Integrales. Estas fincas no están organizadas entre sí, son manejadas de forma individual por cada familia.

- **Empresas**

Existen empresas bananeras, piñeras y arroceras en los alrededores de la comunidad, que son fuente de empleo temporal para algunos habitantes de La Aldea. Existe una finca de producción de palma a gran escala dentro de la zona, finca que también emplea productores de la zona.

- **Instituciones**

El Ministerio de Educación Pública (MEP) y la Fuerza Pública cuentan con infraestructura y personal en La Aldea. El ACTo-Sinac, el IMAS, el MAG, el ICE, el INA, CORFOGA, AGRIGASA, CONARROZ, Palmatica, ejecutan proyectos y procesos en la comunidad aunque no tienen oficinas en la localidad.

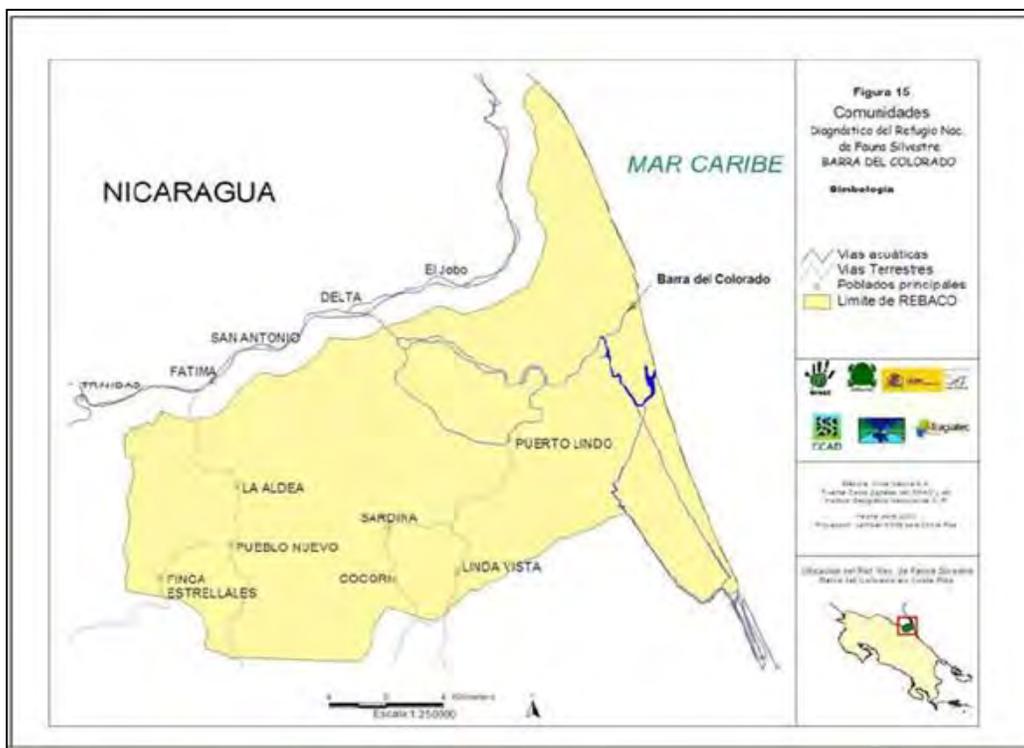
- **Desarrollo social y situación ambiental**

Linda Vista y La Aldea se ubican en los distritos de Colorado y Llanuras del Gaspar respectivamente, distritos catalogados dentro del grupo de menor desarrollo social del país, según datos del Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. De un total de 477 distritos, Colorado se ubica en el puesto 473 y Llanuras del Gaspar en el puesto 475 (Mideplan, 2013).

Desde el punto de vista ambiental, la situación de ambas comunidades también es preocupante : a) la extensión de la actividad ganadera dentro del área silvestre protegida, la cual deriva en una pérdida de la cobertura vegetal y, por ende, en la fragmentación de los ecosistemas y hábitats que contiene; b) la pesca comercial descontrolada en los ríos, lagunas y canales del RNVS BC; c) la actividad agroindustrial en el entorno del RNVS BC, que impide el establecimiento de la conexión con otros espacios naturales; d) las actividades extractivas ilegales, en particular la cacería de especies silvestres para su comercialización en ciudades intermedias como Puerto Viejo de Sarapiquí, Cariari y Guápiles de Pococí (Minae-ACTo-Sinac, 2012).

Según se observa en la figura 1, ambas comunidades se ubican geográficamente en un área silvestre protegida.

Figura 1. Comunidades del Refugio Nacional de Vida Silvestre Barra del Colorado.



Fuente: Minae-ACTo-Sinac, 2012.

Tanto Linda Vista como La Aldea son comunidades en donde el Programa de Gestión Local del RNVS BC está realizando procesos organizados desde el año 2009, en forma articulada con actores institucionales, comunales y no gubernamentales.

Políticas de desarrollo con impacto en las comunidades del Refugio

La comprensión de la caracterización actual de las comunidades es favorecida desde la consideración de algunas políticas impulsadas por las instituciones estatales:

- Mejoramiento de terrenos

Según Julián Monge-Nájera y otros, la política de mejoramiento de tierras impulsada por el Instituto de Tierras y colonización (ITCO) consistió en dar subsidios y

acceso al crédito a quienes destruían el bosque. Bajo esta premisa, en la década de los 70 aumentó la deforestación de las zonas boscosas (Monge-Nájera y otros, 2008).

La expansión de la frontera agrícola fue apoyada, obviando la vocación forestal de los territorios y generando consecuencias a nivel de fragmentación del bosque: erosión, afectación a las cuencas e impacto en el cambio climático. El horizonte se complejiza aún más al considerar las características de la producción agrícola promovida y la emergencia de la ganadería extensiva.

- Colonización

Según narra Ana Castillo, pobladora de la comunidad, a Linda Vista inicialmente ingresaron tres familias, lo hicieron por medios fluviales y construyeron sus ranchos al margen del río. Solicitaron el otorgamiento de tierras al Instituto de Desarrollo Agrario (IDA) y se les pidió como requisito ampliar la presencia a 15 familias para iniciar el proceso de entrega de tierras, bajo el supuesto anterior de hacer mejoramiento, talando la montaña e introduciendo cultivos y ganados (Comunicación personal, 2 de marzo, 2013) Por tanto, se denota cómo las políticas estatales promovieron la colonización de esta región y la extensión de la frontera agrícola en la zona.

- Declaratoria de área protegida- Medidas de control y protección.

El RNVS BC fue creado en el año 1985, mediante Decreto Ejecutivo N°16358-MAG, con el fin de conservar la diversidad biológica de la zona. Las comunidades que vivían allí no fueron consultadas en relación con la creación del área protegida; tanto en La Aldea como en Linda Vista las condiciones de trabajo y de vida cambiaron como consecuencia de las restricciones en el manejo de los recursos y el aumento de las medidas de control y vigilancia de las autoridades con el fin de salvaguardar la conservación del capital natural, éstas medidas consistían en patrullajes, aplicación de la legislación ambiental, seguridad del personal y de los visitantes, etc. Esto derivó en una serie de conflictos entre los pobladores y los funcionarios del ACTo-Sinac, puesto que los habitantes visualizaron a los funcionarios como obstáculo para su supervivencia, al no permitirles la caza o la extracción de madera por ejemplo. De parte del Acto- Sinac, el

vínculo establecido con las comunidades estuvo enfocado prioritariamente a la aplicación de estas medidas de control y protección.

- Incentivos a los monocultivos y reconversión productiva

Según Carlos Granados y otros (2005), han existido políticas estatales para lograr un cambio sustancial en el modelo de producción agropecuaria. El propósito ha sido reorientar las economías para pasar de la producción de granos, tubérculos y la ganadería tradicional, destinadas a mercados locales y nacionales, a economías basadas en nuevos productos, con una clara inclinación al comercio internacional.

“En Costa Rica, la reconversión reproductiva quedó plasmada en la ley de Creación del Programa de Reconversión Productiva del Sector Agropecuario y quedó incorporada en el Reglamento de la Ley Orgánica del Consejo Nacional de Producción. En efecto, en el artículo tercero del dicho reglamento se dice que “el CNP ejecutará el Programa de Reconversión Productiva a fin de lograr la transformación integral de las actividades productivas del sector agropecuario” (Granados y otros, 2005: 94).

Así, en la zona se encuentra producción de piña y de banano a gran escala, con fines de exportación, beneficiando a unos pocos, con un alto impacto a nivel social y ambiental. Desde el 2006, el Consejo Nacional del Arroz (Conarroz), con apoyo del gobierno, promovió el cultivo del arroz, por lo tanto hay más de 500 hectáreas dedicadas a este cultivo. Las técnicas de trabajo no favorecen la protección del recurso natural, provocando secamiento de humedales, contaminación de fuentes de agua por agroquímicos e irrespeto a las franjas agrícolas (Granados y otros, 2005).

Recuento histórico de la gestión local

La gestión local en las áreas protegidas tiene su base en una serie de hechos recogidos por Anabelle Montoya, y enumerados a continuación (Montoya, 2012):

1998: Se publica la Ley de Biodiversidad N° 7788. La ley determina que el Minae coordinará la organización administrativa encargada del manejo y la conservación de la

biodiversidad mediante la Comisión Nacional para la Gestión de la Biodiversidad (Conagebio) y del Sinac (Umaña, 2000).

Con esto se legitima la creación del Sinac, a partir de lo cual se empezó a hablar de la administración del territorio como Área de Conservación; sin embargo, se interpuso un recurso de inconstitucionalidad cuyo proceso legal tardó más de ocho años en resolverse y todo ese tiempo se paralizó su aplicación.

Esta ley también abre un espacio importante, pues crea los órganos de participación, a saber Consejo Nacional de Áreas de Conservación (Conac), Consejo Regional de Áreas de Conservación (Corac) y Consejos Locales de Áreas de Conservación (Colac), que son figuras formalmente reconocidas de participación ciudadana.

2001-2006. Se ejecuta en el ACTo el Proyecto Conservación de Bosques para el Desarrollo Sostenible-Comunidad Económica Europea (Cobodes/CEE). Este proyecto tenía como componentes básicos contribuir con el fortalecimiento institucional y de las capacidades de los funcionarios, apoyar el logro de acciones más operativas que se desarrollaban en el ACTo y favorecer la organización y el fomento de actividades productivas sostenibles.

2003-2004. Se crea el primer Consejo Regional del Área de Conservación Tortuguero (Coracto), con la participación de los diferentes sectores presentes en el área, representando las instituciones públicas, sector privado, universidades, pobladores y municipalidades, siendo fiel reflejo de una práctica con enfoque territorial.

2003-2011: Inicia la expansión piñera, la cual devasta extensiones de suelo dentro del territorio de esta área de conservación, impactando severamente los ecosistemas.

2004: Para este año se rescatan las acciones que siguen a continuación:

Se elabora el Plan de Manejo del PNT, el cual reconoce la importancia de la participación comunitaria en la gestión del parque. El personal del ACTo y las poblaciones

cercanas al PNT con el apoyo del Proyecto Cobodes trabajaron en conjunto, para la definición del manejo apropiado de los recursos.

De esta manera se formaliza el Programa de Gestión Comunitaria, como se llamó inicialmente al Programa de Gestión Local y Corredores Biológicos (PGL CB), responde al Programa Nacional de Corredores Biológicos (PNCB) y al Plan de Manejo del Parque Nacional Tortuguero. Es un programa más en función del PNT y por eso las comunidades vinculadas estaban en el entorno del parque.

2006: Al finalizar el sexto año del Proyecto de Corredor Biológico Mesoamericano (CBM), y de acuerdo con los compromisos adquiridos por Costa Rica en la XIX Cumbre de Presidentes Centroamericanos 1997, se establece en mayo del 2006 el PNCB, mediante el Decreto Ejecutivo 33106-MINAE. Este programa tiene como objetivo promover la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad desde una perspectiva de enfoque ecosistémico para el beneficio de la sociedad (Sinac, 2008).

2006-2007. Se rescatan los siguientes acontecimientos relevantes ocurridos durante este período:

Se impulsa el proyecto Propuesta de Ordenamiento Territorial para la Conservación de la Biodiversidad en Costa Rica o también conocido como Grúas II. Este proyecto tiene como meta “Generar una propuesta técnica para la conservación *in situ* de la biodiversidad terrestre, de agua dulce, costero-marina, y marina del país que permita optimizar los esfuerzos nacionales de ordenamiento territorial” (Sinac Grúas II, 2007: 6).

Este proyecto beneficia la estrategia nacional de corredores biológicos, pues reafirma la existencia e importancia de su creación y su gestión. Además, actualiza la información técnico-científica para consolidar los corredores biológicos. Esto favorece la gestión del ACTo, pues ratifica el Corredor Biológico Colorado-Tortuguero del ACTo, legitima las áreas del corredor biológico e identifica los vacíos de conservación de la biodiversidad.

Al Programa de Gestión Local Corredor Biológico (PGL CB) se le asigna, desde el ACTo, presupuesto propio para recurso humano y equipo, lo que facilita las labores de apoyo a la gestión local.

La Sala Constitucional resuelve afirmativamente algunos artículos impugnados sobre la Ley de Biodiversidad, que legitima la creación y operación del Conac, Corac y los Colac, que hasta ese momento no habían podido ejercer sus potestades, donde también se incluye la participación de actores privados en la toma de decisiones en materia de biodiversidad.

Antecedentes del PGL CB

Según afirman Laura Segura y otros, el ACTo se circunscribe a tendencias mundiales que marcan el rumbo de la conservación de los recursos naturales, éstas se vinculan con estrategias de participación local donde los mismos pobladores toman decisiones en relación al manejo y a la conservación de los recursos (Segura y otros, 2006)

Por su parte, el Sinac comprende sus funciones desde la administración y promoción del uso sostenible de los recursos naturales acorde con el desarrollo económico y social del país, y contando con la participación de los actores sociales. En este sentido, el ACTo venía realizando una serie de iniciativas de carácter aislado en la zona, orientadas al fortalecimiento de las capacidades locales, manejo y conservación de recursos y de educación ambiental. Es hasta el año 2004 cuando funcionarios del ACTo y del Proyecto Cobodes/CEE visualizan la oportunidad de crear un programa institucional que favorezca el desarrollo de las comunidades, desde la gestión local y la conservación de los recursos naturales y culturales de la zona.

“El programa arrancó con el nombre de Programa de Gestión Comunitaria que luego se amplió a Programa de Gestión Comunitaria y Corredor Biológico, esto debido a que el programa cumple con los objetivos y estrategias de conservación territorial que marca la política nacional de establecimiento y consolidación de corredores biológicos, la cual se basa principalmente en integrar la participación ciudadana para promover y consolidar mecanismos de coordinación y articulación

entre los funcionarios y sociedad civil, de manera tal que participen directamente en el fomento y promoción de los beneficios socioeconómicos y ambientales asociados con la conservación del ambiente: ecoturismo, ganadería sostenible, agricultura orgánica, manejo de la biodiversidad, acceso al pago de servicios ambientales, reforestación, establecimiento de sistemas agroforestales, entre otros.” (Segura y otros, 2006: 23).

A través de diagnósticos participativos, se puso en evidencia las problemáticas de las comunidades y de sus formas de producción: cría de ganado individualmente, manejo no sostenible de los recursos, visualización negativa hacia los funcionarios del ACTo-Sinac y serias debilidades en la organización comunitaria.

El PGL CB inicia un proceso de diálogo con los productores para promover una estrategia de desarrollo sustentable, por medio de talleres, giras de campo y acercamientos para compartir técnicas que mejoren sus prácticas productivas y contribuyan con el ambiente, continuando así un proceso de fortalecimiento de las capacidades en las comunidades. Se empieza a acompañar de forma más sistemática a los productores, por ejemplo, dando herramientas para la elaboración de planes de finca, los cuales, según Edgar Palma “describen las actividades a considerar en la finca durante un período determinado, generalmente no menos de un año, para solventar una o varias limitaciones que tiene la familia y/o para aprovechar algunas de las oportunidades que ofrece el entorno, con el objetivo de hacer la finca más productiva y sostenible” (Palma, 2010: 8).

Capítulo II: Marco teórico

El marco del desarrollo sustentable

La comprensión del desarrollo sustentable tiene sus antecedentes en el Informe de la Comisión Brundtland, el cual define el desarrollo sustentable como “aquel que responde a las necesidades del presente pero sin comprometer las posibilidades de sobrevivencia y prosperidad de las generaciones futuras” (ONU-WCED, 1987: 1).

Según la concepción de Guillermo Foladori y otros, “sustentabilidad, en términos literales, significa continuación a través del tiempo”. (Foladori y otros, 2000: 45). Aunque las concepciones sobre el desarrollo sustentable son diversas, pueden ser agrupadas en tres grandes ejes: sustentabilidad exclusivamente ecológica; la sustentabilidad como ecológica y social, pero siendo la dimensión social una vía para llegar a la sustentabilidad ecológica; y, por último, aquella que considera que la sustentabilidad debe ser social y ecológica en forma de coevolución.

Desde los inicios, la discusión sobre desarrollo sustentable mantuvo dos preocupaciones: la ecológica entendida como destrucción de los recursos, aumento de la contaminación y pérdida de la biodiversidad; y la social, ligada al tema de la pobreza. Tradicionalmente se les une la dimensión económica a estas dos, aunque para algunos esta dimensión se encuentra implícita en el término de desarrollo, y la novedad del adjetivo sustentable reside en el enfoque ecológico y social (Foladori y otros, 2000).

De este modo, la conceptualización supera la asociación limitada entre desarrollo y crecimiento económico e incorpora otras dimensiones sociales y ecológicas que ensanchan el horizonte de análisis y procuran un acercamiento al dinamismo y complejidad de la realidad.

En este esfuerzo de ampliación, Francisco Albuquerque propone incorporar a las clásicas tres dimensiones del desarrollo sustentable –económica, ambiental (ecológica) y social– la variable institucional, entendida desde la generación de capital social y la construcción de la institucionalidad.

“No es suficiente, por tanto, con diseñar políticas económicas adecuadas, conservar el medio natural, incorporar el desarrollo tecnológico apropiado, contar con infraestructuras y equipamientos básicos e invertir en capital humano y social. Además de todo ello, es preciso crear nuevas y más eficientes instituciones, como resultado de una mayor cooperación entre los actores públicos y privados” (Alburquerque, 2009: 8).

Según Alburquerque, desde la noción de sustentabilidad se incorporan múltiples aspectos de carácter ambiental, económico, social e institucional, que implican adaptaciones en las formas de gestión y planificación. Este desarrollo, entendido procesualmente, conlleva cambios estructurales en los sistemas productivos, en los estilos de consumo, en las formas de gestión y en las pautas de comportamiento en la institucionalidad (Alburquerque, 2009).

Justamente, la dimensión institucional remite a la responsabilidad y la necesidad de articular los esfuerzos de los actores institucionales, las políticas públicas y el sector privado en la meta de la sustentabilidad del desarrollo.

Desarrollo rural sostenible y el enfoque de la territorialidad

La visión integral que adopta el concepto de desarrollo sustentable, señala Sergio Sepúlveda, sirve de marco al denominado Desarrollo Rural Sostenible (DRS). (Sepúlveda, 2008). Tanto el desarrollo sustentable como el DRS pueden verse como aproximaciones complementarias al tratamiento de diversos problemas que afectan el medio rural, tales como el deterioro de los recursos, la lucha contra la pobreza, la inclusión de grupos marginales, entre otros. El desarrollo sustentable, entendido como proceso, remite a cambios en los sistemas productivos, patrones de consumo, así como a la gestión de la territorialidad y a la institucionalidad (Alburquerque, 2009).

Desde una perspectiva ética y ambiental, el desarrollo sustentable plantea una serie de necesidades: la continuidad indefinida de la vida humana, la posibilidad de los seres humanos de crecer y multiplicarse sanamente, la continuidad de las particularidades culturales y de las actividades humanas que garanticen la diversidad y complejidad del

equilibrio ecológico. Por tanto, la sostenibilidad hace referencia a factores de orden socio cultural, económicos, ambientales y político-institucionales (Constanza y otros, 1991).

El término rural tradicionalmente se asoció con las dinámicas sociales dependientes de la agricultura. Sin embargo, el enfoque ha avanzado hacia una visión que expresa con mayor precisión la complejidad de la ruralidad. Así, encontramos variedad de actividades productivas en el mundo rural: producción de artesanías, turismo rural, servicios ambientales, servicios de apoyo y producción agropecuaria. Estas actividades dan cuenta de la modificación de estrategias de supervivencia, la diversificación de fuentes de trabajo y el complejo perfil de los territorios rurales: “La tendencia a expandir el espacio urbano o establecer centros urbanos en el medio rural se traduce en un acercamiento espacial que invalida la antigua distinción entre lo rural y lo urbano” (Sepúlveda, 2008: 20).

Según Sepúlveda, por estos motivos surge la necesidad de buscar perspectivas que ayuden a comprender mejor la nueva ruralidad, la consideración de un enfoque sistémico e integral que incluya los factores endógenos y exógenos relacionados con el desarrollo rural. Esta visión se conceptualiza como Desarrollo Rural Sostenible con Enfoque Territorial (DRSET), proceso que busca la transformación de la dinámica territorial desde una distribución ordenada de las actividades económicas, a partir de los recursos naturales y humanos y desde la puesta en marcha de políticas descentralizadas y participativas (Sepúlveda, 2008: 20)

Siguiendo la exposición de Sepúlveda, se precisan los objetivos mayores del enfoque territorial en términos de la cohesión social y territorial. La cohesión social es comprendida desde la construcción de sociedades basadas en los principios de equidad, respeto a la diversidad, la solidaridad, la justicia social y la pertenencia. Por su parte, la cohesión territorial hace referencia a la integración procesual de los territorios de un país desde la gestión y distribución de los recursos por parte de la institucionalidad pública y privada, catalizada por las diferentes organizaciones de los territorios (Sepúlveda, 2008: 22)

La unidad fundamental de análisis para el enfoque territorial del desarrollo rural sostenible lo constituye el concepto de territorio: “es un constructo social históricamente

construido –que le confiere un tejido social único–, dotado de una determinada base de recursos naturales, ciertos modos de producción, consumo e intercambio, y una red de instituciones y formas de organización que se encargan de darle cohesión al resto de elementos...” (Sepúlveda, 2003: 69).

A continuación, se presenta la caracterización de la multidimensionalidad del desarrollo expuesta por Sepúlveda y otros (2003: 89), con la salvedad de estar ante dimensiones que no pueden ser comprendidas como separadas, sino que más bien deben ser entendidas desde la vinculación y la interacción que las sustenta:

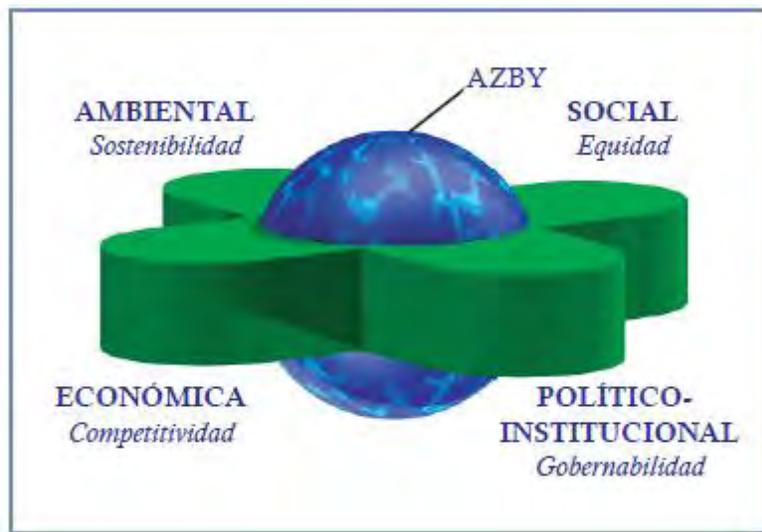
Dimensión socio cultural	El ser humano, sus formas de organización, su cultura, patrones de producción y consumo. Contempla aspectos como la satisfacción de las necesidades básicas, la herencia cultural, sistema de valores y prácticas ecológicas, el desarrollo artístico y la recreación; el acceso equitativo a las oportunidades económicas y sociales; la seguridad familiar y ciudadana; la preparación para los desastres naturales; la tolerancia; y la oportunidad de enriquecer el espíritu. Esta dimensión busca un proceso de fortalecimiento de sujetos, grupos y organizaciones. La equidad y la diversidad son los ejes en los que se basa.
Dimensión ambiental	Aspectos relativos al manejo equilibrado de ecosistemas; la preservación de la diversidad biológica; al mantenimiento de ambientes limpios y libres de amenazas; al uso eficiente de los recursos naturales; el reconocimiento de los recursos naturales como elemento esencial en las estrategias para la reducción de la pobreza rural; la importancia de crear una mayor conciencia ambiental en los consumidores; y la prevención de factores que conducen al cambio climático o, en su defecto, la adopción de medidas de protección.
Dimensión económica	Promueve la competitividad como requisito fundamental del desarrollo. Abarca la erradicación de la pobreza, por medio de la generación de

riqueza y de la distribución equitativa de los beneficios del desarrollo; el acceso a activos y a bienes y servicios, especialmente a aquellos que potencian el desarrollo productivo; la creación de mercados para actividades sostenibles (turismo, agricultura, tecnologías de la información); el establecimiento y la promoción de mercados e industrias locales; y la valoración de los recursos naturales en los ámbitos nacional y local.

Dimensión institucional	Esta dimensión tiene como prioridad la gobernabilidad democrática. Promueve instrumentos para el fortalecimiento institucional; la posibilidad de participar en procesos democráticos de toma de decisiones; una mayor autonomía administrativa de parte de los gobiernos y las comunidades; la descentralización en la asignación de recursos y en la toma de decisiones; la relación armoniosa entre los distintos órganos de la administración pública, en sus distintos niveles; la transparencia y un alto grado de responsabilidad; la congruencia entre los esquemas -locales y nacionales- de manejo de información y de acceso a ella; y la prevalencia de valores éticos sólidos que apoyen y respeten los procesos democráticos.
-------------------------	---

El acercamiento a la problemática del desarrollo desde la multidimensionalidad refleja la complejidad de los sistemas nacionales y de los componentes por modificar en la transformación del medio rural. El desarrollo se entiende como multidimensional, intertemporal y desde la óptica procesual. La Figura 2 representa un sistema territorial, donde sus vértices son la equidad, la sostenibilidad, la competitividad y la gobernanza; este sistema está compuesto por las cuatro dimensiones caracterizadas anteriormente: social, económica, ambiental y político-institucional. La interacción de las dimensiones se representa en la figura 2 mediante la esfera A, Z, B, Y (Sepúlveda, 2008).

Figura 2. Sistema territorial multidimensional



Fuente: (Sepúlveda, 2008: 12)

Más allá de la separación gráfica, las dimensiones deben comprenderse desde una visión sistémica de vinculación, dependencia y complementariedad. En la realidad no son ámbitos separados y se entienden a partir de sus relaciones y afecciones.

Precisiones en torno al desarrollo rural sustentable y su enfoque territorial

Sin deslegitimar los aportes de este planteamiento, el desarrollo territorial rural tiene sus voces críticas. Por ejemplo, Octavio Sotomayor y otros señalan como preocupación la desagregación percibida en muchos programas de desarrollo rural territorial. Él considera que se ha ido de un extremo al otro: al incorporar las nuevas actividades productivas en la ruralidad se corre el riesgo de olvidar el papel esencial de la agricultura en muchas realidades rurales. Nota, además, un cierto culto al territorio, ignorando así la inserción del territorio en una realidad global. En esta misma línea, pone su atención en las visiones endógenas que olvidan las interacciones entre las variables internas y las externas (Sotomayor y otros, 2013).

Partiendo del caso brasileño, Sotomayor encuentra como limitación de este enfoque el “querer abarcar muchos objetivos y procesos con un mismo dispositivo: 1. Ordenamiento del territorio con instrumentos de planeamiento a la vez desde arriba y desde abajo; 2.

Descentralización y desconcentración del Estado y promoción de instancias intermediarias, y, finalmente; 3. Participación de la sociedad civil” (Sotomayor, 2013:110). Todos los procesos anteriores podrían articularse de forma progresiva, pero no se articulan de forma natural ni por decreto.

Para efectos de esta investigación al referirnos al término desarrollo sustentable se estará adoptando la concepción ampliada que incluye el enfoque de la territorialidad rural y que suma la variable institucional a las dimensiones tradicionales: social, ambiental y económica. La amplitud del análisis conduce a delimitar de cada dimensión las siguientes categorías para su estudio: en la dimensión social, la participación ciudadana generada por el PGL CB; en la dimensión económica, los cambios en los procesos productivos generados por el PGL CB; en la dimensión ambiental, la participación en los esfuerzos de conservación ambiental promovidos por el PGL CB; y en la dimensión institucional, la participación institucional y su incidencia en la gestión local.

Interesa conocer la incidencia del PGL CB en dichas categorías, comprendiendo la incidencia como la afección e influencia que genera el PGL CB en las dimensiones arriba señaladas. Cada una de estas categorías es comprendida desde las definiciones siguientes

- **Participación ciudadana**

Según Silvina Baigorria y Sandra Ortiz, “Participar, en principio, significa "tomar parte": convertirse uno mismo en parte de una organización que reúne a más de una persona. Pero también significa "compartir" algo con alguien o, por lo menos, hacer saber a otros alguna noticia. De modo que la participación es siempre un acto social: nadie puede participar de manera exclusiva, privada, para sí mismo. Sólo se puede participar con alguien más; sólo se puede ser parte donde hay una organización que abarca por lo menos a dos personas” (Baigorria y Ortiz, 2005: 3)

La participación ciudadana -retomando la consideración inicial semántica anterior, y según Oscar Picardo Joao, permite que el ciudadano tome parte en el accionar político cumpliendo con sus responsabilidades históricas, excluyendo una forma política de élite o

lejana del pueblo, y decidiendo en el "cómo hacer y en el qué hacer" de lo que me incumbe o afecta. Así mismo, la participación se asocia a la descentralización, facilitando y desburocratizando los procesos, humanizando la política, transformándola..." (Picardo, 1999:16).

Según expresa Esquivel y León, es "un proceso de intervención de la sociedad civil (individuos, grupos organizados) en las decisiones y acciones que los afectan a ellos y a su entorno. Corresponde a la movilización de los intereses de la sociedad civil en actividades públicas". (Esquivel y León, 2007: 23).

Según Tomás Alberich (2006), la participación ciudadana nos indica la "temperatura" democrática de una sociedad en una situación concreta. La participación ciudadana es la relación de los vecinos/ciudadanos con los poderes públicos, relación que les permite controlar el ejercicio del poder por sus representantes, con el fin de impedir, o al menos limitar, los posibles errores, excesos y arbitrariedades que éstos o sus delegados cometan en ese ejercicio, promover el ajuste del ejercicio del poder a sus intereses y hacer llegar sus demandas y reivindicaciones al poder poniendo los medios a su alcance para que sean satisfechas.

La participación ciudadana es un factor de cambio, es la actuación de ciudadanos descontentos en busca de ampliar su esfera democrática. En las sociedades complejas la participación persigue hacer que los habitantes de un lugar sean, cada vez más sujetos sociales con capacidad para transformar el medio en que viven y con capacidad de control sobre los órganos políticos y administrativos (Alberich y otros, 2006).

Magaly Arrayan Bonnett plantea tres niveles de participación ciudadana, y los describe del siguiente modo (Arrayan, 2000):

- a. Nivel informativo: Ampliación y mejoramiento de los canales de comunicación e información tradicionalmente utilizados, incorporando las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. El ciudadano en este momento es un agente pasivo

de recepción de la información que se le brinde desde la entidad promotora de la participación.

- b. Nivel consultivo y debate: La consulta tiene por finalidad promover la participación de la población de manera activa dando su opinión respecto de un tema específico, sin embargo no es de carácter decisorio, es sólo eso, una consulta. Por su parte el debate, tiene otra connotación diferente a la de la consulta, ya que en la anterior sólo se pide una opinión al respecto de un tema, en este caso se pide una argumentación de posicionamiento frente a un tema específico, ya sea a favor o en contra, por lo tanto en el debate se tiene la posibilidad de convencer al contrario de adoptar la posición defendida.

Ambas están en el nivel consultivo, aún no forman parte de la toma de decisión de la entidad promotora de la participación. Son un referente importante para la toma de decisiones, pero no siempre éstas se ajustan a la opinión de las mayorías.

- c. Nivel de gestión compartida: Según Andrés Vera, la gestión compartida hace referencia a esfuerzos sostenidos de colectividades locales guiadas por una visión compartida del futuro. Ésta se expresa en objetivos, producto de acuerdos sociales en los que todos y cada uno de los actores locales puedan reconocer y definir para ellos un rol, una misión en el proyecto colectivo, y las estrategias que le permitan ejercerlo, aportando al logro de la visión compartida (Vera, 2009).

El proceso de gestión participativa del desarrollo local, que debe buscar su sostenibilidad, requiere necesariamente de la participación y el acuerdo de los agentes sociales involucrados. Este tipo de participación potencia el empoderamiento de los actores, es decir, la conciencia propia de los derechos, responsabilidades y capacidades en relación a la transformación de su entorno. O en términos de Robert Dahl, que lo entiende como la capacidad de adoptar decisiones sobre problemas relevantes que implican conflictos visibles de derechos e intereses tal como son percibidos por sus propios sujetos. (Dahl, 1987)

Para efectos de esta investigación, la participación ciudadana será analizada desde el surgimiento de organizaciones locales promovidas por el PGL CB, el nuevo vínculo establecido entre el ACTo-SINAC y las comunidades de Linda Vista y La Aldea, el empoderamiento de las familias productoras y la planificación conjunta de los programas de desarrollo local.

- **Procesos productivos**

Los procesos productivos son el conjunto de actividades necesarias para generar un fin o un producto. En esta investigación, cuando se menciona este término, se hace referencia al conjunto de acciones realizadas por los productores locales con el fin de obtener productos agrícolas y/o ganaderos, sean estos para el auto sostenimiento o para la comercialización.

Según Rafael Jiménez, los cambios en los procesos productivos abarcan las modificaciones específicas que se introdujeron en los sistemas de producción agrícola con vistas a la sostenibilidad, pueden ser diversas y pueden variar de acuerdo a la zona y se utilizaron principios generales para ayudar a los productores a seleccionar las prácticas más adecuadas que mejoren la estabilidad biológica y económica de la finca, manejo del suelo para conservar y mejorar su calidad y el uso eficiente de los recursos. (Jiménez, 1998)

A nivel de Fincas Integrales se consideraron como cambios en los procesos productivos los siguientes: la incorporación de sistemas de producción sustentables, la elaboración de los planes de finca por familia que permiten una planificación de las actividades productivas a partir de las particularidades de cada finca y siguiendo criterios de sustentabilidad ecológica, la diversificación de la producción y la búsqueda de nuevas alternativas productivas.

- **Conservación ambiental**

Según Jesús Izco el término conservación es comprendido en un doble sentido: por un lado, hace referencia a la preservación o mantenimiento de todos los componentes

biológicos de la diversidad, de sus hábitats y de los procesos de interacción entre esos componentes, además de los que se dan entre ellos y el medio en que se desarrollan; y un sentido más amplio, abarca también el uso sostenible de esos componentes o de su recuperación o restauración, aunque ambas facetas son parte de una misma idea.

Esta segunda orientación está claramente definida en la Reunión sobre la Diversidad Biológica (art. 2): “Uso sostenible significa el uso de los componentes de la diversidad biológica de forma y en proporción tales que no suponga su reducción a largo plazo, y por tanto que mantenga su potencialidad para suplir las necesidades y aspiraciones de las generaciones presentes y futuras” (Izco, 2004: 691).

La conservación de la biodiversidad rechaza, según la definición anterior, la acción sobre unos individuos o una especie en concreto, más bien contempla todos los aspectos de la biodiversidad, desde el nivel genético al colectivo de la comunidad en la que habitan y las condiciones ambientales en las que se desarrollan, así como los procesos que garantizan su existencia

La conservación ha evolucionado desde sus primeras manifestaciones, inicialmente los únicos objetivos eran algunas especies particulares, luego, se amplió a una protección integral, que abarca las comunidades y el medio en que se desarrollan. Se ha extendido el marco de actuación para garantizar las condiciones en las cuales la naturaleza puede operar sin presiones adicionales y mantener sus procesos.

Para el Sinac, la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad y los recursos naturales, implica, el cumplimiento de las siguientes premisas: (Sinac, 2010: 18)

- (1) Resguardar para siempre los ecosistemas marinos, continentales e insulares, garantizando su calidad genética e interacciones vitales.
- (2) Garantizar un marco legal adecuado que regule la protección y uso racional de la biodiversidad y brindar los medios necesarios para su cumplimiento.

(3) Destacar los servicios que provee la biodiversidad y garantizar el uso adecuado por parte de la sociedad.

(4) Garantizar que las políticas de desarrollo prioricen la protección y uso sostenible de los recursos naturales.

(5) Garantizar la información y educación adecuada para la valoración, protección y para el fomento del uso racional de los recursos naturales.

- **Participación institucional**

La participación institucional es la intervención activa de las instituciones presentes en la territorialidad; involucramiento en la toma de decisiones, en la organización comunitaria y en la creación de un horizonte común para el desarrollo local.

Según el plan estratégico del Sinac, esta participación está ligada a la meta de la la gestión compartida, es decir, a los acuerdos entre el estado y organizaciones comunales, instituciones o grupos privados, para la participación conjunta en la protección, manejo y gestión sostenible de los recursos naturales (Sinac, 2010: 19).

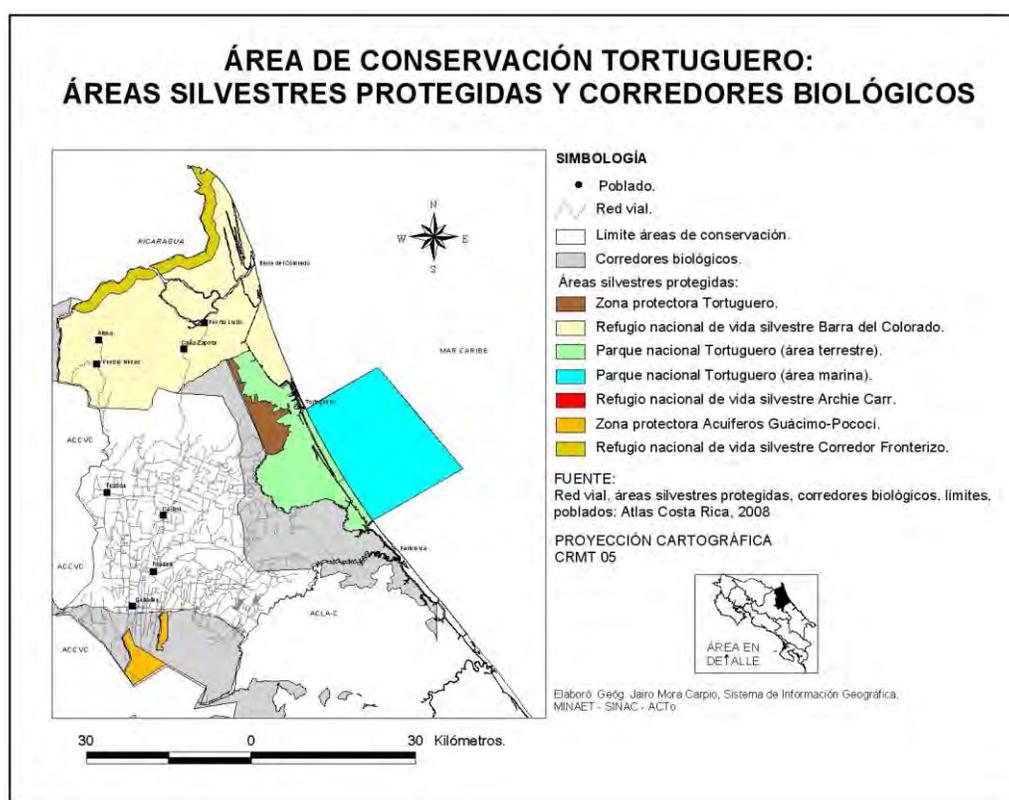
José Blanes opina que el territorio y lo territorial representa un espacio de dominación o propiedad, es decir un espacio surcado por específicas relaciones de poder, en el cual se advierte la presencia de factores que actualmente cobran relevancia para explicar las condiciones de vida; por ejemplo, las instituciones, la cultura, la política (Blanes, 1996). El buen manejo de las relaciones de poder y de los intereses particulares de las instituciones permite orientar esfuerzos hacia objetivos comunes asociados al desarrollo local.

En el presente estudio interesa conocer cómo el PGL CB ha favorecido la identificación de las instituciones presentes en el territorio, el análisis de su influencia y el tipo de relación con los objetivos planteados por el PGL CB en miras al desarrollo sustentable de las comunidades de Linda Vista y de La Aldea.

El desarrollo sustentable en el marco de un Refugio de vida silvestre

La comprensión del desarrollo sustentable en la territorialidad rural se complejiza al analizar la incidencia de la multidimensionalidad en comunidades insertas en un Refugio de vida silvestre en Costa Rica. Por tanto, se ofrece una breve contextualización de la ubicación y de las posibilidades de gestión del RNVS BC.

Figura 3. ACTo: Áreas Silvestres Protegidas y Corredores Biológicos



Fuente: (Minae-ACTo-Sinac, 2012).

En la Figura 3, se puede distinguir el ACTo, la delimitación del RNVS BC y los corredores biológicos. En el ACTo se localizan siete áreas silvestres protegidas (ASP): Refugio Nacional de Vida Silvestre Corredor Fronterizo, Refugio Nacional de Vida Silvestre Archie Carr, Parque Nacional Tortuguero, Zona Protectora Tortuguero, Zona Protectora Acuíferos Guácimo-Pococi, Humedal Nacional Cariari y el RNVS BC, siendo esta última área silvestre la más extensa, con 81 177 hectáreas (Minae-ACTo-Sinac, 2012).

La legislación de Costa Rica establece que el Minae es quien tiene la potestad de constituir las ASP y de clasificarlas según sus objetivos de creación. Estas categorías de manejo van desde los usos muy restringidos, llamados usos indirectos, como es el caso de la categoría reserva biológica, que permite únicamente actividades de investigación y de educación ambiental; hasta la categoría de manejo Refugio nacional de vida silvestre o reserva forestal, en donde se permiten usos diversos como la investigación, el turismo, la pesca, el manejo del bosque, la agricultura, la actividad turística y la ganadería, entre otros. A estos usos se le denomina usos directos (Minae-ACTo-Sinac, 2012).

Desde estas posibilidades de gestión, y a partir de la necesidad de responder a las necesidades diagnosticadas, se han implementado programas diversos en el Refugio, siendo uno de ellos el PGL CB.

La gestión local y el PGL CB

Partiendo del enfoque de la territorialidad, se puede comprender de un mejor modo el concepto de localidad y de gestión, términos definidos por los autores a seguir. Desde la perspectiva del desarrollo humano, el PNUD define lo local como:

“...el espacio territorial en el cual las personas y familias viven cotidianamente utilizando sus conocimientos y habilidades y ejerciendo sus derechos. Es el territorio donde las personas se desarrollan en interacción con otras, en consecuencia, es un espacio de convivencia social. Se trata de un espacio dinámico construido socialmente, que cambia en función del desarrollo económico y social, donde las personas establecen relaciones de producción, de consumo, culturales o espirituales de manera permanente y colectiva. Lo local tiene el encanto de ser un espacio que permite que el desarrollo sea organizado a una escala humana, tomando en cuenta las costumbres de identidad y cultura de sus habitantes. Es el escenario donde la gente siente el peso de lo público en íntima relación con lo privado” (PNUD, 2005: 37).

La localidad se comprende, por tanto, como espacio dinámico de convivencia social, de cotidianeidad y de establecimiento de relaciones en diferentes niveles. Según

Patricia Cortez, es el espacio para la convergencia de las dimensiones políticas, económicas, culturales y ambientales, desde la base de un proyecto de bien común. Siendo así, lo local va más allá de las divisiones políticas y administrativas propias de los países y las regiones, y está más cerca de la cultura, la identidad y formas de producción que surgen en ese espacio (Cortez, 2005).

La gestión local, tal como la define Alfredo Rodríguez, se entiende como: “la organización y manejo de una serie de recursos institucionales, financieros, humanos y técnicos por parte de la municipalidad para proporcionar a los distintos sectores de la población los satisfactores de sus respectivas necesidades de bienes de consumo individuales y colectivos” (Rodríguez y otros 1994: 7). Este concepto está enmarcado dentro de los límites de la gestión municipal, pero ayuda a reconocer los componentes propios de la gestión local y su vinculación con el desarrollo territorial.

Desde el PGL CB, Montoya presenta una definición de gestión local, que “se entiende como las iniciativas y/o acciones asumidas y desarrolladas por las y los actores de una localidad, que buscan resolver necesidades sentidas con propuestas concretas, esfuerzo y voluntad de acción” (Montoya, 2012: 15).

En este sentido, una iniciativa interesante impulsada desde el PGL CB ha sido el paso de fincas convencionales a las denominadas fincas integradas o integrales, las cuales son manejadas desde un plan de manejo productivo y de conservación, adecuado a las condiciones de las familias productoras y de cada finca. Se desarrollan varias actividades agrícolas, pecuarias y forestales que se conectan entre sí y generan variedad de productos y beneficios. Estas fincas se orientan hacia la seguridad alimentaria de los productores, la utilización máxima de la energía en equilibrio con el ambiente y la obtención de beneficios económicos (Azofeifa y otros, 2005).

Estas experiencias, según Montoya, están caracterizadas por la diversidad, originalidad, esfuerzo, autonomía y creatividad. Las familias han ido fortaleciendo su capital social y estableciendo relaciones con otros actores de la localidad, tanto del sector público como del privado (Montoya, 2012).

Las Fincas Integrales se enmarcan en el objetivo más amplio del PGL CB, conceptualizado como “favorecer procesos de organización y gestión local en forma participativa para el mejoramiento de la calidad de vida, el manejo adecuado y la conservación de los recursos naturales presentes en el RNVS Barra del Colorado” (Minae-ACTo-Sinac, 2012: 179).

En los fines del PGL CB se encuentra: colaborar con la dinámica interna de las comunidades, la búsqueda de alternativas de desarrollo sustentable que conjuguen conservación de los recursos, actividades productivas y el mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores y, por último, el estímulo y la promoción de la organización local y el establecimiento de vínculos institucionales (Montoya, 2012: 8).

El plan de manejo define las estrategias del PGL CB de la siguiente manera (Minae-ACTo-Sinac, 2012: 179):

- Promover procesos y espacios participativos orientados al manejo adecuado y la conservación de los recursos naturales para el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades rurales involucradas en el programa.
- Fortalecer la capacidad de gestión de las organizaciones locales en las comunidades rurales involucradas en el programa.
- Implementar procesos y acciones que mejoren las prácticas de uso directo de los recursos naturales para que éstas se adecuen a la capacidad natural de los ecosistemas.
- Impulsar en las comunidades rurales usos alternativos de los recursos naturales orientados al logro de la sostenibilidad.
- Desarrollar acciones de formación y divulgación sobre la importancia y el valor del manejo adecuado y conservación de los recursos naturales.

EL PGL CB se basa en tres valores fundamentales: en primer lugar, la sostenibilidad, como proceso mediante el cual los pobladores logren un balance entre los ejes de desarrollo económico, equidad social y viabilidad ecológica; en segundo término, la participación, entendida como el proceso por medio del cual las personas y organizaciones de las comunidades rurales involucradas que tienen interés legítimo en los procesos de manejo y conservación de recursos naturales ejercen influencia y control en las iniciativas, decisiones y recursos que las afectan; y finalmente, el enfoque de equidad de género como proceso de apropiación compartida de la realidad local y la toma conjunta de decisiones sobre el manejo y la conservación de los recursos, a fin de que mujeres y hombres se beneficien de manera equitativa (Segura y otros, 2006).

El PGL CB incorpora la discusión de la territorialidad rural y la sustentabilidad, adaptando los enfoques dentro de los usos permitidos por la legislación en los Refugios de vida silvestre. La participación ciudadana, la búsqueda de modelos alternativos de producción sustentable y la vinculación institucional constituyen ejes centrales en los esfuerzos emprendidos en las comunidades de Linda Vista y La Aldea, pertenecientes al RNVS BC.

Capítulo III: Metodología

Delimitación del objeto de estudio

El objeto de estudio es el PGL CB y su incidencia en el desarrollo sustentable de dos comunidades insertas en el RNVS BC: Linda Vista y La Aldea. La incidencia será estudiada desde cuatro aspectos que responden a las dimensiones del desarrollo sustentable descritas en el marco teórico: social, económica, ambiental e institucional.

En relación con la dimensión social, el análisis estará centrado en la participación ciudadana. Respecto a la dimensión económica, se identificarán los cambios productivos generados a partir de la implementación del PGL CB. En la dimensión ambiental, se evaluará la participación de las comunidades en los esfuerzos orientados a la conservación de los recursos naturales. Por último, de la dimensión institucional se analizará la participación en el PGL CB de los diferentes actores institucionales y su incidencia en la gestión local.

La delimitación temporal abarca los años 2009 al 2013, este período comprende la implementación del PGL CB en el 2009 y un ciclo de cuatro años que permite analizar los primeros resultados del programa.

Población y muestra

Para efectos del presente estudio, la población correspondió a las familias que se han incorporado al PGL CB, que son un total de 33, pertenecientes a las comunidades de Linda Vista y de La Aldea. El análisis fue efectuado con la totalidad de las familias productoras.

Definición y operacionalización de las variables

Cuadro V. Definición y operacionalización de las variables

Objetivo	Dimensión	Variables	Definición conceptual	Definición operacional	Técnica
Identificar las contribuciones del PGL CB a la participación ciudadana	Social	Participación ciudadana	La participación ciudadana se define como “un proceso de intervención de la sociedad civil en las decisiones y acciones que los afectan a ellos y a su entorno. Corresponde a la movilización de los intereses de la sociedad civil en actividades públicas”. (Esquivel y León, 2007: 23)	Participación de las familias productoras en organizaciones locales y regionales. Planificación conjunta local (Gestión compartida). Nuevas relaciones entre comunidad y el ACTo-Sinac. Surgimiento de nuevas organizaciones. Empoderamiento de las familias productoras.	Taller participativo Entrevistas semi estructuradas Revisión de fuentes secundarios
Determinar los cambios en los procesos productivos locales promovidos por el PGL CB	Económica	Procesos productivos	Son el conjunto de acciones realizadas por los productores locales con el fin de obtener o productos agrícolas y/o ganaderos, sean estos para el auto sostenimiento o la comercialización.	Manejo de Fincas Integrales y diversificación productiva Nuevas alternativas productivas. Variación del ingreso económico familiar.	Taller participativo Entrevistas semi estructuradas Revisión de fuentes secundarias
Describir la participación de las comunidades en los esfuerzos de conservación ambiental impulsados desde la gestión local	Ambiental	Conservación ambiental	La conservación se define como la protección de la biodiversidad, el medio en que habita y las condiciones ambientales en las cuales se desarrolla.	Sistemas de producción sustentables. Valoración y protección de los recursos. Actividades sostenibles en Fincas Integrales. Participación en actividades de conservación.	Taller participativo Entrevistas semi estructuradas Revisión de fuentes secundarias
Distinguir la participación institucional promovida por el PGL CB	Institucional	Participación institucional	Es la implicación de los actores institucionales, sean públicos o privados, en las dinámicas locales.	Identificación de los actores sociales. Niveles de poder de los actores sociales. Grado de interés con el objetivo del PGL CB.	Actualización de mapeo de actores Entrevistas semi estructuradas

				Participación de las comunidades en plataformas de diálogo.	
--	--	--	--	---	--

Instrumentos y técnicas para la recolección de los datos

Con el fin de recopilar los datos pertinentes para esta investigación, se hizo uso de varias herramientas validadas para tal fin: talleres participativos, entrevistas, y mapeo de actores. A continuación se detalla la metodología de cada uno de estos instrumentos.

Taller participativo

Se realizó un taller participativo en la comunidad de La Aldea y otro en Linda Vista. En la comunidad de La Aldea fueron convocados representantes del Consejo Local del Refugio, de Fincas Integrales, del grupo de jóvenes Asjeodis y de la Asociación de Desarrollo. En Linda Vista, los participantes fueron representantes del grupo Nido Verde, Fincas Integrales y del Consejo Local del Refugio. Estas personas fueron seleccionadas porque representan las organizaciones locales más afines con el PGL CB, han participado desde el inicio de la implementación del programa y son quienes muestran mayor interés en el mismo.

En el taller participativo la información y el análisis se construyen conjuntamente, con el involucramiento de los participantes, mediante técnicas que faciliten la puesta en común del conocimiento y de las experiencias.

En este caso, se utilizó la técnica “Una nueva historia para todas/os”, propuesta por la Unión Mundial por la Naturaleza (UICN, 1995); dicha herramienta consiste en la reconstrucción conjunta de un proceso comunitario, desde énfasis comunicados previamente. El objetivo del instrumento fue analizar la manera en que el PGL CB ha incidido en el desarrollo sustentable de la comunidad, principalmente en la variable de participación ciudadana y de cambios en los procesos productivos.

La segunda técnica aplicada se tomó de la Asociación Secretariado General Gitano e Instituto de la Mujer, y es llamada “Antes, ahora y después” (Asociación Secretariado General Gitano e Instituto de la Mujer, 2001). Mediante este instrumento los participantes ilustran en papelógrafos cómo fue el pasado, las características del presente y la proyección futura en relación con un evento o proceso; en nuestro caso, el objetivo fue conocer el antes y el después de la implementación del PGL CB en Linda Vista y La Aldea, enfatizando las variables de participación ciudadana y de cambios en los procesos productivos locales.

Entrevistas semi estructuradas a funcionarios y consultores

Se realizó una serie de entrevistas semi estructuradas, que según Roberto Hernández y otros “se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre temas deseados” (2003: 455).

Partiendo de esta definición, se realizaron entrevistas de este tipo a un grupo de funcionarios que son parte del PGL CB: director del ACTo, administrador del Refugio, coordinadora de gestión local, gerente de manejo, consultora del Programa Nacional de Apoyo a la Microempresa y la Movilidad Social (Pronamype). Se eligió a estos informantes pues son los funcionarios que mejor conocen la gestión local en las comunidades en estudios y además son quienes han estado involucrados directamente en el PGL CB. Interesaba conocer los antecedentes del PGL CB y la incidencia que ha tenido el programa en el desarrollo sustentable a partir de las variables de conservación y de participación institucional.

Entrevistas semi estructurada a familias productoras

Siguiendo el enfoque de la entrevista semi estructurada, se aplicó esta herramienta a la totalidad de familias integradas en el PGL CB, siendo 33 familias productoras. A dichas familias se les visitó en sus fincas y se les entrevistó con el fin de recabar su percepción en relación con la incidencia del PGL CB en el desarrollo sustentable desde las variables de participación ciudadana y cambios en los procesos productivos generados por el programa.

También se recopiló información sobre las contribuciones del programa a la conservación ambiental y a la participación institucional en Linda Vista y La Aldea.

Actualización de mapeo de actores

Según Esteban Tapella (2007), el mapeo de actores es una herramienta metodológica de tipo estructural que permite acceder de manera rápida a la trama de relaciones sociales dadas en una localidad. Es útil para abordar aspectos objetivos expresados en la trama de relaciones que se construyen sobre una realidad específica y configuran campos de relaciones entre posiciones históricamente producidas. Con el mapeo de actores se busca no solo tener un listado de los diferentes actores que participan en una iniciativa, sino conocer las relaciones predominantes y su nivel de poder. El análisis parte de los siguientes conceptos:

Relaciones predominantes: Se definen como las relaciones de afinidad (confianza) frente a los opuestos (conflicto), en la propuesta de intervención. Se considera los siguientes tres aspectos:

- A favor: predomina las relaciones de confianza y colaboración mutua
- Indeciso/indiferente: Predomina las relaciones de afinidad pero existe una mayor incidencia de las relaciones antagónicas.
- En contra: el predominio de relaciones es de conflicto.

Jerarquización del poder: Se define como la capacidad del actor de limitar o facilitar las acciones que se emprenda con la intervención. Se considera los siguientes niveles de poder

- Alto: predomina una alta influencia sobre los demás
- Medio: La influencia es medianamente aceptada
- Bajo: no hay influencia sobre los demás actores

En este caso, se partió del mapeo de actores del RNVS BC realizado en el 2010, y con base en esa información se hizo una actualización del instrumento a finales del 2013.

Esta herramienta se ejecutó en dos etapas: en la primera se contó con la participación de representantes del Consejo Local del Refugio, se revisó el mapa de actores del 2010 y se incorporaron los nuevos actores presentes, sus roles y nivel de poder en relación con el PGL CB. La segunda etapa fue realizada con funcionarios del Refugio, quienes de igual modo revisaron el mapa anterior y lo actualizaron, considerando los nuevos actores, las relaciones predominantes y su nivel de poder.

Técnicas para el procesamiento de los datos

- Tabulación

Según Eduardo Buesa (2014), la tabulación consiste en presentar los datos en forma de tablas o cuadros. En esta investigación, el proceso consistió en clasificar los datos, experiencias y resultados y luego organizar las respectivas tablas para su posterior análisis

- Interpretación y análisis

Con la información y las experiencias obtenidas y ordenadas, se procedió a comprender los resultados a partir de la operacionalización de las variables descrita anteriormente y a través de su confrontación con los conceptos desarrollados en el marco teórico, su ubicación en el contexto del PGL CB y el desarrollo sustentable de las comunidades de Linda Vista y La Aldea. Como resultado de esta etapa de interpretación y análisis de datos, fue posible mostrar conclusiones y propuestas orientadas a la mejora de los procesos locales emprendidos en estas comunidades.

Limitaciones del estudio

- Rencillas personales entre algunos miembros de las familias productoras dificultó la libre participación y aporte de estos informantes durante los talleres participativos realizados
- Las distancias impidieron la participación de la totalidad de invitados a los talleres: se contó con la participación de un 80% de los convocados.

- En algunos casos, los informantes se habían incorporado al PGL CB recientemente, por tanto, su aporte fue limitado y responde a este nivel de participación en el programa.

Capítulo IV: Análisis e interpretación de los datos

La recolección de los datos y su respectivo análisis se presentan desde las dimensiones propuestas en los objetivos del estudio: participación ciudadana, cambios en los procesos productivos, conservación ambiental y participación institucional; componentes impulsados en Linda Vista y La Aldea por medio del PGL CB. La información se organiza desde los datos aportados por las comunidades y por los funcionarios del ACTo-Sinac.

1. Participación ciudadana

a. Comunidades

Desde la visión de las comunidades, se ofrece a continuación los datos recolectados en relación con la contribución del PGL CB a la participación ciudadana en Linda Vista y La Aldea.

Participación de las familias productoras en organizaciones locales y regionales

El PGL CB ha favorecido la participación de las familias en grupos organizados de la comunidad que tienen objetivos comunes, por ejemplo: Junta de educación, comité de salud, etc. Además ha propiciado la participación en organizaciones de carácter regional, que no necesariamente tienen presencia a nivel de infraestructura en la comunidad, pero sus alcances si pueden afectar a los productores de Linda Vista y La Aldea; por ejemplo: La UNA, el INA, el MAG.

Figura 4. Porcentaje de participación de familias en organizaciones locales.



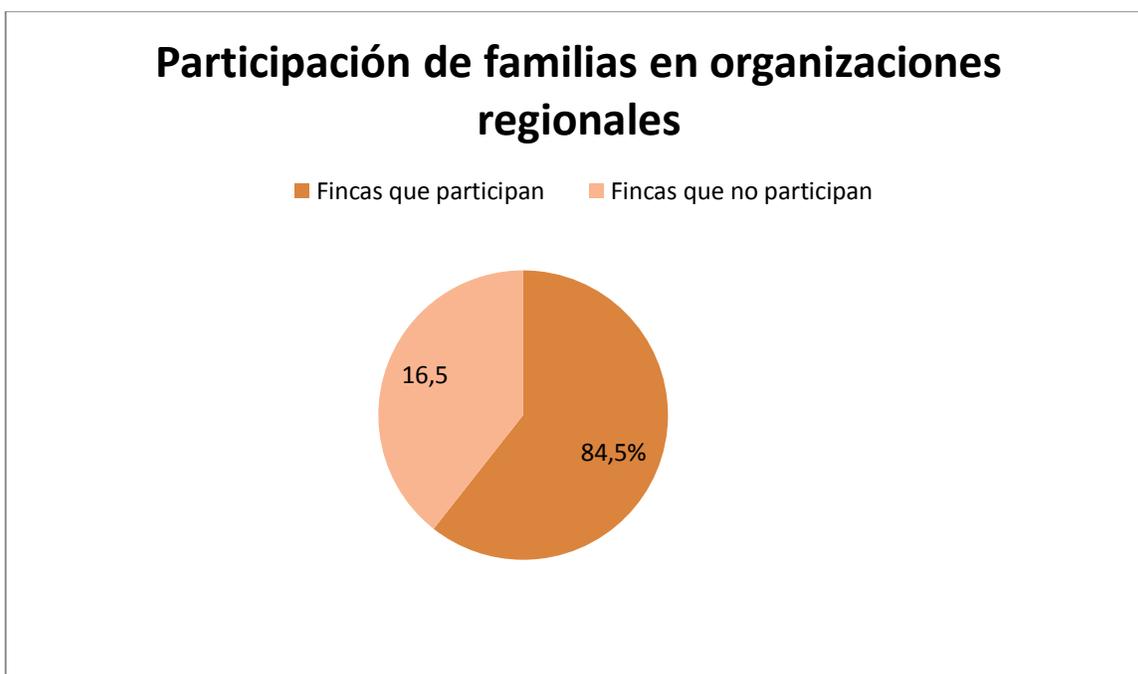
Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de (Sinac/JICA, 2014)

Como se observa en el gráfico anterior, más de la mitad de las fincas participa en alguna organización local. El 61% corresponde a 20 de las 33 fincas en estudio. Estas agrupaciones se constituyen con el fin de contribuir en solventar una necesidad específica de la comunidad. En el listado de organizaciones locales en las cuales hay participación aparecen: Junta de educación, Consejo de distrito, Comité de caminos, Comité de Deportes, Consejo Local del Refugio, Seguridad comunitaria, etc.

En la mayoría de los casos, la participación ciudadana va más allá del nivel informativo y del nivel consultivo y de debate, por lo tanto se favorece la gestión compartida. Las familias productoras toman decisiones respecto a la temática de cada organización, dan seguimiento a los proyectos y evalúan el avance de los mismos; se favorece de este modo el desarrollo comunitario y las familias productoras se van empoderando en temas que atañen al bien de la comunidad.

Un hallazgo importante es que en las comunidades de Linda Vista y La Aldea, las Fincas Integrales no tienen un comité o una organización equivalente que les agrupe o coordine. Cada finca tiene un acompañamiento por parte del PGL CB, pero en relación a las otras fincas la comunicación y coordinación son limitadas. Este dato es valioso tomando en cuenta la importancia de las Fincas Integrales en el PGL CB y considerando la necesidad de fortalecer este componente del Programa.

Figura 5. Participación de familias en organizaciones regionales



Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de (Sinac/JICA, 2014)

A nivel de organizaciones regionales la participación aumenta, llegando al 84.5%, correspondiente a 28 familias productoras. Dentro de estas organizaciones las familias citan: Minaet, IMAS, Fundecoca, MAG, Senasa, Asotroma, Agrigasa, etc. Estas organizaciones tienen una relación mayor con las Fincas Integrales, pues el PGL CB ha favorecido la creación de redes y vínculos institucionales, con miras a ir construyendo un programa de gestión local más integral.

El número de organizaciones en las cuales participan las familias productoras es diverso, y los gráficos siguientes permiten medir en cuántas organizaciones hay participación:

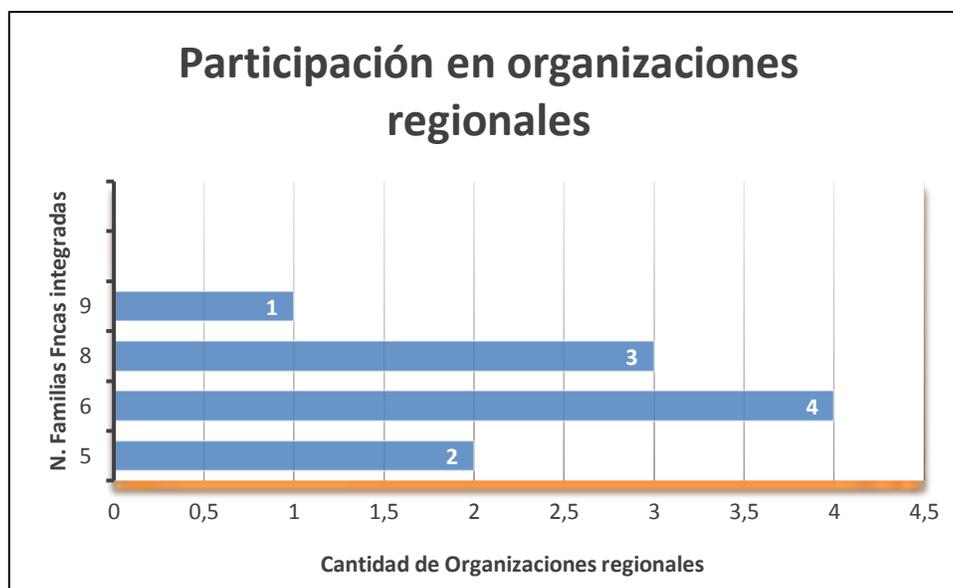
Figura 6. Participación de familias en organizaciones locales



Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de (Sinac/JICA, 2014)

De la totalidad de familias, seis son quienes participan en cuatro ó más organizaciones locales. En relación a la participación en organizaciones regionales, una mayoría participa en más de tres organizaciones. De las organizaciones regionales en las cuáles hay participación, sólo con el Sinac se puede encontrar una participación ciudadana a nivel de gestión compartida, que supone la toma de decisiones en conjunto así como la posibilidad de decidir en el rumbo de los programas y de fiscalizar el avance de los mismos.

Figura 7. Participación de familias en organizaciones locales



Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de (Sinac/JICA, 2014)

Planificación conjunta local: Comunidades-Acto Sinac- instituciones

Las necesidades y los aportes de las familias productoras han sido la materia prima sobre la cual se han venido construyendo las propuestas del PGL CB. El Acto-Sinac parte de diagnósticos rápidos participativos y mapas de actores para formular de modo conjunto las iniciativas de desarrollo local. En este sentido, las familias participantes perciben que son consideradas, validadas en sus necesidades y en sus aportes. Por ejemplo, en la elaboración de los planes de finca, son los productores quienes plantean el rumbo que desear darle a su finca, a partir de las condiciones y recursos identificados.

El ejercicio ha permitido un progresivo avance de sujetos pasivos a familias activas y organizadas, que presentan propuestas para el desarrollo local y se involucran en las iniciativas emprendidas. Hay un ejercicio democrático del poder que empodera a las comunidades en tanto les permite tomar parte en el tipo de decisiones y en el cómo ejecutarlas.

La condición de Refugio de categoría mixta supone la presencia de comunidades humanas dentro del territorio, y justamente las iniciativas del PGL CB muestra que es posible y además necesario involucrar a las familias en la gestión local. Roxana Salas, vecina de La Aldea lo plantea de la siguiente forma:

“Se dieron cuenta de que nosotros no éramos animales dentro de un Refugio sino seres humanos” (R. Salas, comunicación personal, 14 de enero, 2014).

El comentario de Roxana muestra la visualización del Refugio previo al PGL CB, un territorio protegido, de abundante biodiversidad pero excluidos los seres humanos, o considerados como amenaza para la sustentabilidad ecológica. Actualmente el Acto-Sinac tiene conciencia no sólo de la presencia humana sino de la importancia de gestionar de modo conjunto el desarrollo y la conservación de la zona.

Nuevas relaciones entre la comunidad y el Acto-Sinac

El PGL CB ha contribuido a la participación ciudadana a partir del diálogo con los diversos actores locales. Los participantes han comprendido que la organización implica construir una plataforma para el diálogo con líderes locales, instituciones públicas y privadas, así como con otras organizaciones presentes en la territorialidad. Presupone un proceso de negociación que inicialmente fue liderado por el ACTo-Sinac; sin embargo, ahora los participantes han tomado la iniciativa progresivamente.

El PGL CB ha favorecido el surgimiento de un nuevo vínculo entre la comunidad y el Acto-Sinac. El proceso ha implicado superar el rechazo inicial de las familias hacia los funcionarios de esta institución, fundado en las medidas de control y protección efectuadas en la zona, y aunque estas medidas continúan, las familias participantes en el PGL CB perciben que de parte de la institución están recibiendo alternativas rentables y sostenibles a los medios de producción tradicionales, tales como las alternativas propuestas desde las Fincas Integrales. Se ha creado una relación de trabajo conjunto que antes no existía con las familias productoras y el Acto-Sinac.

De parte del Acto-Sinac también ha surgido una percepción diferente de las comunidades, una nueva mirada en donde las comunidades ya no son vistas como una amenaza para el ambiente sino más bien como aliadas en el manejo y conservación de los recursos.

La relación entre el PGL CB y las familias productoras ha generado un ambiente de confianza y de trabajo conjunto, gestado a partir de la implementación del programa. Del mismo modo, esta participación se ha fortalecido desde el seguimiento y el acompañamiento dado por los funcionarios del ACTo- Sinac. María Luisa Fernández, vecina de Linda Vista, lo expresa de la siguiente manera:

“Las instituciones sí funcionan, sólo es abrirse, darse el campo. Todos han aprovechado los talleres” (M. Fernández, comunicación personal, 2 de marzo, 2013).

El nuevo escenario, favorecido por la implementación del PGL CB, les ha permitido superar la antigua concepción, confiar en las organizaciones y coordinar acciones conjuntas orientadas al desarrollo local.

Surgimiento de nuevas organizaciones

El PGL CB ha contribuido a la formación de nuevas organizaciones, orientadas al desarrollo comunitario. Una de ellas es Asjeodis, organización juvenil de la comunidad La Aldea que está trabajando en la construcción de un mariposario con fines turísticos y que pretende incursionar en el mercado de venta de pupas de mariposas. Los jóvenes participantes han recibido capacitaciones diversas, establecido vínculos con otras organizaciones y actualmente están en el proceso de adquirir su personería jurídica. El objetivo de su proyecto es crear una empresa de mariposas sólida y eficiente que contribuya con el medio ambiente y la mejora la calidad de vida.

Otra de las organizaciones surgidas a partir del PGL CB es Nido Verde, organización comunitaria de Linda Vista que busca brindar servicios de turismo rural:

albergue y venta de comida elaborada con productos orgánicos. El proyecto contempla dar oportunidades de empleo a jefas de hogar y brindar servicios de alimentación y hospedaje a los visitantes, aprovechando los recursos humanos y ambientales de la zona. Los miembros de este proyecto eco turístico han recibido capacitación en temas empresariales y de mercadeo.

El surgimiento de estas organizaciones locales, lideradas por productores de la zona, representa espacios concretos para crecer en participación ciudadana, replicar lo aprendido y ampliar el empoderamiento de los productores. Muestra que el acompañamiento del PGL CB permite y fomenta la organización comunitaria y la participación ciudadana.

Empoderamiento de las familias productoras

El PGL CB ha favorecido la participación desde el ámbito familiar, en un contexto rural y agrícola, donde los diferentes miembros de la familia asumen un rol de importancia a nivel de sostenimiento económico familiar. Asimismo, los lazos familiares son muy fuertes, razón por la cual la emigración de miembros de la familia impacta en la unidad familiar.

Por esta razón, las familias de Linda Vista y La Aldea valoran las oportunidades que el PGL CB ha promovido en las propias comunidades, pues éstas iniciativas disminuyen la necesidad de salir fuera de las comunidades por razones laborales. Las Fincas Integrales, por ejemplo, han sido un espacio para el involucramiento de hombres, mujeres, jóvenes y niños; además, ha permitido que los diferentes miembros de la familia fortalezcan sus capacidades y aprendan nuevos procesos productivos sin tener que irse de la comunidad.

Vecinos de La Aldea lo expresa en los siguientes términos:

“Es algo muy bueno para las familias que estamos en este Refugio, nos enseñan a salir adelante, yo y mi familia nos sentimos muy contentos” (E. Corrales, comunicación personal, 14 de enero, 2014).

“Si se da lo del mariposario tendríamos más fuentes de trabajo. Tendría otra oportunidad que no sea trabajar en una piñera” (L. Chaves, comunicación personal, 14 de enero, 2014)

“Todo lo que sea aprender es bienvenido ya que me ayudará para mi crecimiento” (L. Chaves, comunicación personal, 14 de enero, 2014)

La percepción común valora las iniciativas del PGL CB desde una dimensión familiar más que individual y reconoce las oportunidades locales generadas, que favorecen no sólo la participación sino opciones de sustento económico a través del trabajo local.

Motivación y réplica de las experiencias

El PGL CB ha logrado involucrar directamente a treinta y tres familias. Ha sido un proceso sistemático y a diferencia de iniciativas previas de gestión local, las familias han percibido que existe un acompañamiento y seguimiento de los funcionarios en el ciclo del proyecto. El programa ha favorecido la capacidad de negociación de las familias con organizaciones locales y regionales, el aprendizaje de técnicas sostenibles de cultivo, la visualización de otras alternativas productivas, tales como el turismo y el empoderamiento de las familias de Linda Vista y La Aldea. Los siguientes comentarios de los productores expresan la motivación generada por el PGL CB

“Hasta mis hijos que no participaban están participando, hemos aprendido muchas cosas, hay mucha gente que aunque no se ha reunido con nosotros están haciendo lo mismo” (A. Pérez, comunicación personal, 2 de marzo, 2013).

“Nos motivaron a seguir adelante, luego nos trajeron diferentes instituciones, dependiendo del taller. Y vimos que el curso iba en serio. Todos hemos hecho algo. Yo tengo foliar, *lombricompost*, MM (Microorganismos de montaña) líquido, MM sólido, pimienta” (M. Fernández, comunicación personal, 2 de marzo, 2013).

“Se levanta el ánimo, la autoestima” (R. Salas, comunicación personal, 14 de enero, 2014).

“Estoy iniciando y los aprecio un montón, me gusta mucho y quiero meterme en el grupo de Fincas Integrales” (M. Suárez, comunicación personal, 14 de enero, 2014).

Del mismo modo, los informantes expresan que se sienten muy motivados cuando han tenido la oportunidad de transmitir los conocimientos o recibir personas que desean conocer la finca y los cambios que han implementado.

“Hay gente que va viendo... yo he enseñado a mucha gente que llega y pregunta. Uno se siente contento porque lo aprendido se comparte” (E. Corrales, comunicación personal, 14 de enero, 2014).

Estos hallazgos apuntan a una apropiación del programa por parte de las familias productoras, en donde éstas comparten lo aprendido en tanto se convencen de los beneficios aportados y buscan ampliarlos y replicarlos con otras familias. En este proceso se fortalece la autoestima y se generan actitudes de bienestar individual y colectivo.

Muchas de las acciones del PGL CB se han ejecutado a partir de la modalidad de talleres o experiencias participativas: curso de Fincas Integrales, talleres de producción de abono orgánico, talleres de habilidades empresariales. De estas actividades, los participantes tienen una opinión muy favorable y consideran que han sido espacios muy bien aprovechados, así lo expresan en los siguientes términos:

“Aprendimos de las giras, se ha aprendido mucho” (E. Corrales, comunicación personal, 14 de enero, 2014).

“Ahora tenemos una forma de pensar diferente, aunque sea una capacitación, un curso, todo lo que sea aprender yo lo aprovecho” (L. Chaves, comunicación personal, 14 de enero, 2014).

Por tanto, las experiencias han permitido el fortalecimiento de las capacidades y espacios para que los mismos participantes transmitan lo aprendido. Estas actividades han favorecido cambios de mentalidad y cambios en la organización familiar y productiva, tales como: incorporación de nuevos miembros de la familia, motivación por aprender y enseñar las nuevas experiencias, cambios en el manejo de las fincas y consideración de otras actividades productivas rentables.

b. Funcionarios y consultores

En relación a las contribuciones del PGL CB en la participación ciudadana, los aportes de los funcionarios del ACTo-Sinac y consultores son agrupados en las siguientes áreas:

Vinculación entre Acto-Sinac y las comunidades

El PGL CB fortalece el diálogo entre el ACTo y las comunidades y crea un vínculo que antes no existía. Desde esta nueva relación, el ACTo reconoce que las comunidades son interlocutoras, con necesidades, pero también con capacidad para formular propuestas en relación con su territorio y a sus anhelos.

Luis Rojas, exdirector del ACTo, lo plantea en los siguientes términos:

“Cuando empieza el manejo participativo en el 2008, con un equipo interdisciplinario de seis funcionarios, lo primero fue ubicarnos en el contexto: ¿quiénes eran los actores locales? Lo primero fue elaborar un diagnóstico participativo; elaboramos un primer mapa de actores, luego alguna propuesta de trabajo, Fincas Integrales y bueno, complementado con educación ambiental, monitoreo ambiental y asistencia técnica que se empieza a dar. Entre 2008 y 2011 empieza un cambio sustantivo, tuvimos una base social con la cual interactuar” (L. Rojas, comunicación personal, 18 de diciembre, 2013).

Antes del PGL CB, las iniciativas de gestión local eran dispersas, el programa justamente inicia haciendo presencia en el contexto de las comunidades de un modo

diferente: desde un enfoque participativo, reconociendo la presencia de las comunidades y de los actores locales, realizando diagnósticos y planes de trabajo en conjunto con la población. Ciertamente hubo resistencias iniciales a participar, pero con el paso del tiempo y de las acciones ejecutadas, el grupo de treinta y tres familias involucradas en el programa han participado de la experiencia y han construido un espacio para la interrelación y la incorporación de nuevos actores.

La relación previa al manejo participativo implementado en Linda Vista y en La Aldea consistía en medidas de control y protección de parte del ACTo. Para las familias productoras, los funcionarios eran obstáculos para su sobrevivencia y un grave riesgo para sus actividades. El diálogo entre el ACTo y las comunidades crea una nueva relación, esta vez de escucha, cooperación y de trabajo conjunto.

Anabelle Montoya Cháves, consultora, lo describe del modo siguiente:

“A ellos (los funcionarios) los veían como control y protección, fue como abrir una opción, una puerta, una nueva relación, significó establecer una imagen distinta de los funcionarios...Gestión va más allá de control y protección, implicó nuevo lenguaje, sentimientos, nuevas actitudes” (A. Montoya, comunicación personal, 17 de diciembre, 2013).

La nueva relación permite que desde el ACTo-Sinac se potencien procesos de participación ciudadana en miras a la conservación de los recursos, procesos representan espacios para fortalecer las capacidades locales, para involucrar a las familias en el desarrollo comunitario y para mostrar una visión más integral Sinac.

Motivación comunitaria

El PGL CB ha despertado el interés y la participación en las comunidades de Linda Vista y La Aldea. Ha sido un proceso lento y, por tanto, la participación es gradual; no obstante, los cambios percibidos por las familias productoras han sido la clave para que otras familias se incorporen y se comprometan. Familias que no han participado

directamente en el PGL CB se han acercado a las Fincas Integrales para verificar cambios positivos y para reproducir algunos de estos cambios en su propia finca.

Del mismo modo, se señala que la actitud de los funcionarios ha sido vital para impulsar el PGL CB; cuando ellos creen en el programa, en la participación, en el cambio de mentalidad y de prácticas, inciden en la motivación de las comunidades.

Empoderamiento

De acuerdo con los funcionarios y los consultores, el PGL CB ha sido un instrumento que ha incidido en Linda Vista y en La Aldea en el proceso de empoderamiento comunitario. El programa ha sido construido desde la integralidad de los enfoques de territorialidad y participación, y con iniciativas donde las familias productoras hacen sentir sus propias necesidades y toman decisiones conjuntas en miras al desarrollo local. Un ejemplo de estas iniciativas es el programa Aula Verde, que corresponde a un espacio para aprender en la misma finca, y donde los productores enseñan a otras familias las técnicas aprendidas.

“Hay un trabajo diferenciado: educación, investigación, concientización y acompañamiento, para que la gente se empodere, para proponer iniciativas rentables económicamente” (A. Montoya, comunicación personal, 17 de diciembre, 2013).

“... Aulas Verdes, como método educativo, permite una interacción más directa de experiencias entre productores. El principio es que las experiencias son transmitidas por ellos mismos a otros productores, no es lo mismo que un técnico lo haga, el técnico es como un facilitador. Hay un acercamiento a la realidad: Aula Verde abrió la relación de ver, sentir, oler, que eso se puede hacer, ver pros y contras, la motivación fue diferente” (L. Rojas, comunicación personal, 18 de diciembre, 2013).

Son los productores quienes a través de Aula Verde enseñan a otros lo aprendido, y lo hacen en las mismas fincas, desde la práctica cotidiana. Así, se favorece la continuidad

de los procesos y se reduce la dependencia a técnicos externos. Son las mismas familias productoras quienes desde el empoderamiento aprenden a asumir la responsabilidad de transmitir lo aprendido, replantear las técnicas desde su experiencia y hacer evidente otras necesidades en la comunidad.

De líderes individuales a familias empoderadas

En Linda Vista y en La Aldea han existido líderes involucrados en el desarrollo de las comunidades y son reconocidos como tales en las comunidades. Sin embargo, los procesos de gestión local que se han emprendido, incluyendo el PGL CB, han permitido pasar de liderazgos individuales a familias involucradas en gestión local. Es decir, en Linda Vista y en La Aldea, ya no sólo se reconocen líderes comunitarios, sino también un grupo de treinta y tres familias con protagonismo en la gestión local tendiente al desarrollo sustentable. Esto supone un avance en la participación y en el involucramiento.

Sin embargo, no todas las familias de Linda Vista y La Aldea se han incorporado al PGL CB. Según el criterio de A. Montoya (comunicación personal, 17 de diciembre, 2013), más que hablar de las comunidades como un todo, estamos ante grupos de familias; pero esto representa un logro significativo y una motivación para continuar trabajando en la gestión.

“Si lo vemos con optimismo, sí ha habido cambios de mentalidad y de actitud, y eso implica que eso ya no va para atrás, ya no son cinco personas. Ahora son grupos de familias, todas la familias (de las comunidades)...no” (A. Montoya, comunicación personal, 17 de diciembre, 2013).

La meta apunta al involucramiento progresivo de las familias productoras restantes, de modo que en el lenguaje y en la práctica se avance de Fincas Integrales a comunidades integrales ocupadas en la sustentabilidad del desarrollo comunitario.

2. Cambios en los procesos productivos

a. Comunidades

Manejo de Fincas Integrales y diversificación productiva

El PGL CB ha promovido la incorporación de programas de manejo en las fincas y la adopción de prácticas que mejoran la productividad a través del concepto de una finca integral; las cuales aprovechan los diversos recursos existentes y promueven la conservación ambiental. Por ejemplo, la implementación de abonos orgánicos, utilización del excremento de animales para la producción de biogás, uso de cercas vivas, construcción de invernaderos para huerta familiar, siembra de pimienta para su comercialización, manejo de pastos, granjas de pollos de engorde y gallinas ponedoras, entre otras iniciativas. En relación con estas innovaciones, los productores de Linda Vista y La Aldea se expresan del siguiente modo:

“Producimos diferentes cosas con diferentes manejos, vamos caminando diferente... somos menos dependientes, sin tener que irnos” (A. Castillo, comunicación personal, 2 de marzo, 2013).

“Antes de ordeñar y sacar queso no pasábamos, ahora tenemos gallinas, pimienta, hasta para vender huevitos, el invernadero...” (E. Corrales, comunicación personal, 14 de enero, 2014).

“Antes era solo la casita, ahora tenemos cerdos, gallinas y hasta un lugar donde reunirnos para algo bueno, es una historia cada día más bonita” (E. Corrales, comunicación personal, 14 de enero, 2014).

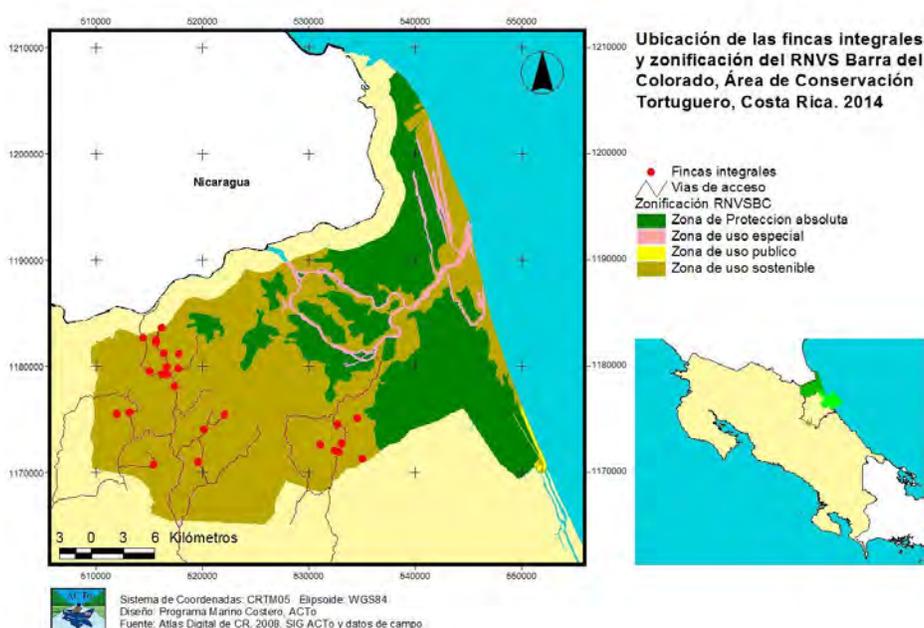
“Mi área es muy pequeña, pero tenemos de todo, *lombricompost* y hortalizas” (D. Zúñiga, comunicación personal, 2 de marzo, 2013).

“Antes, para comernos un plátano teníamos que comprarlo...” (L. Fallas, comunicación personal, 2 de marzo, 2013).

El manejo de fincas impulsado por el PGL CB ha permitido que las familias productoras conozcan y aprovechen el potencial de sus fincas, dependan menos de insumos externos (como abonos químicos) y diversifiquen la producción; con técnicas de producción sustentables.

Estas Fincas Integrales se ubican en la zona de uso sostenible del Refugio Nacional de Vida Silvestre Barra del Colorado, como se observa en la Figura 8.

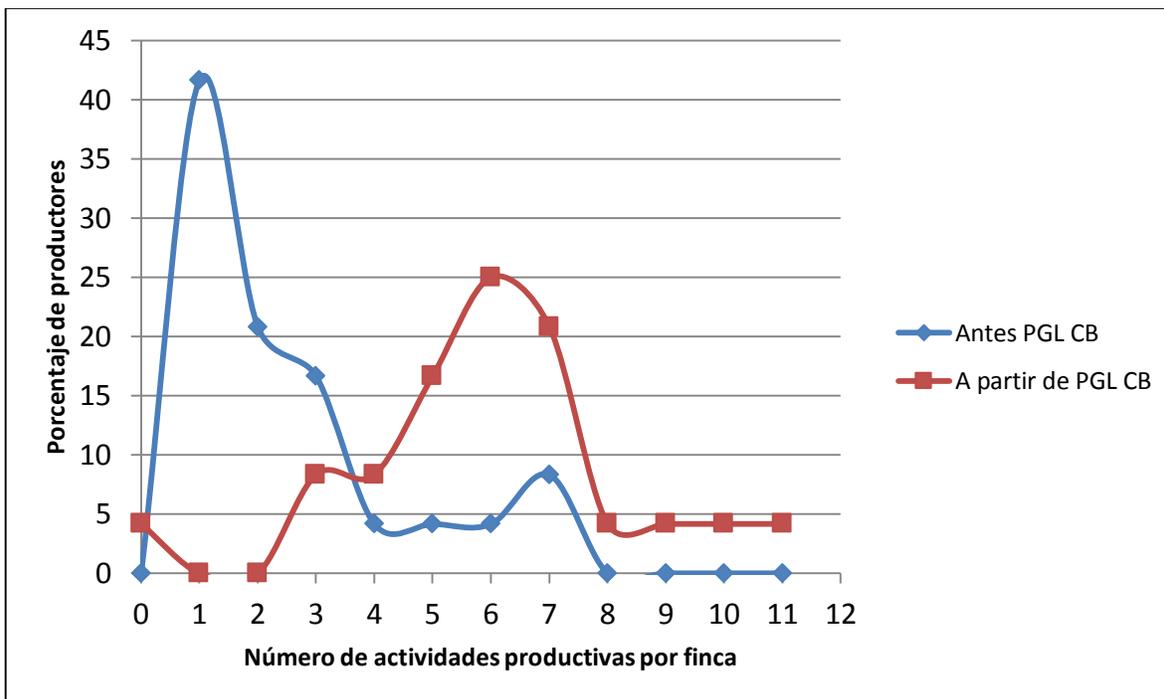
Figura 8. Ubicación de Fincas Integrales, respecto a la zonificación del ASP



Fuente: (Minae-ACTo-Sinac, 2012)

La figura 9 muestra cómo el programa ha favorecido la diversificación de la producción, pues ha pasado de una mayoría de fincas con una o dos actividades productivas principales a una mayor amplitud de opciones productivas con la implementación del programa. Esta diversificación muestra los cambios en los procesos productivos realizados desde la implementación del PGL CB.

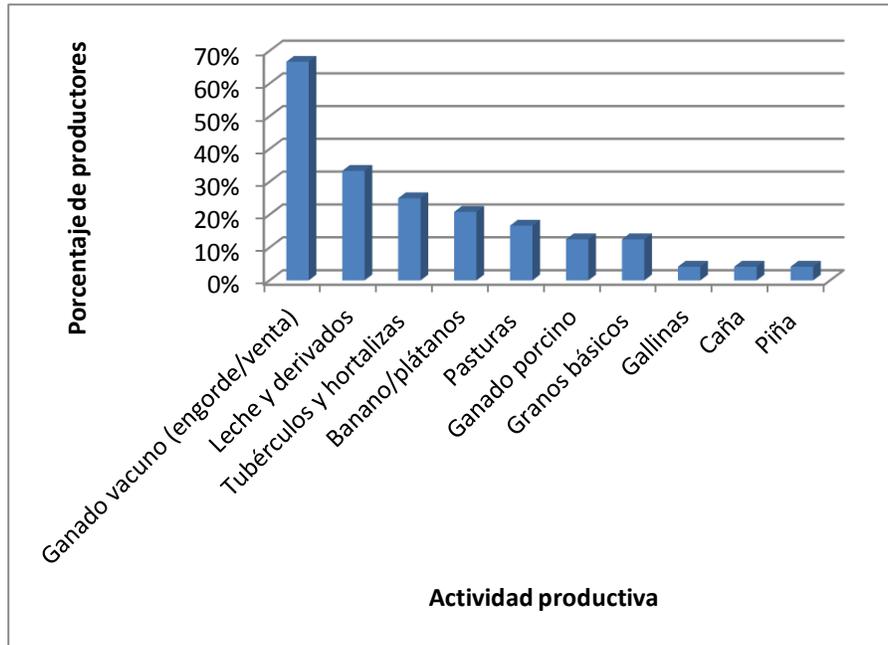
Figura 9. Distribución porcentual de productores por número de actividad productiva



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la encuesta a productores

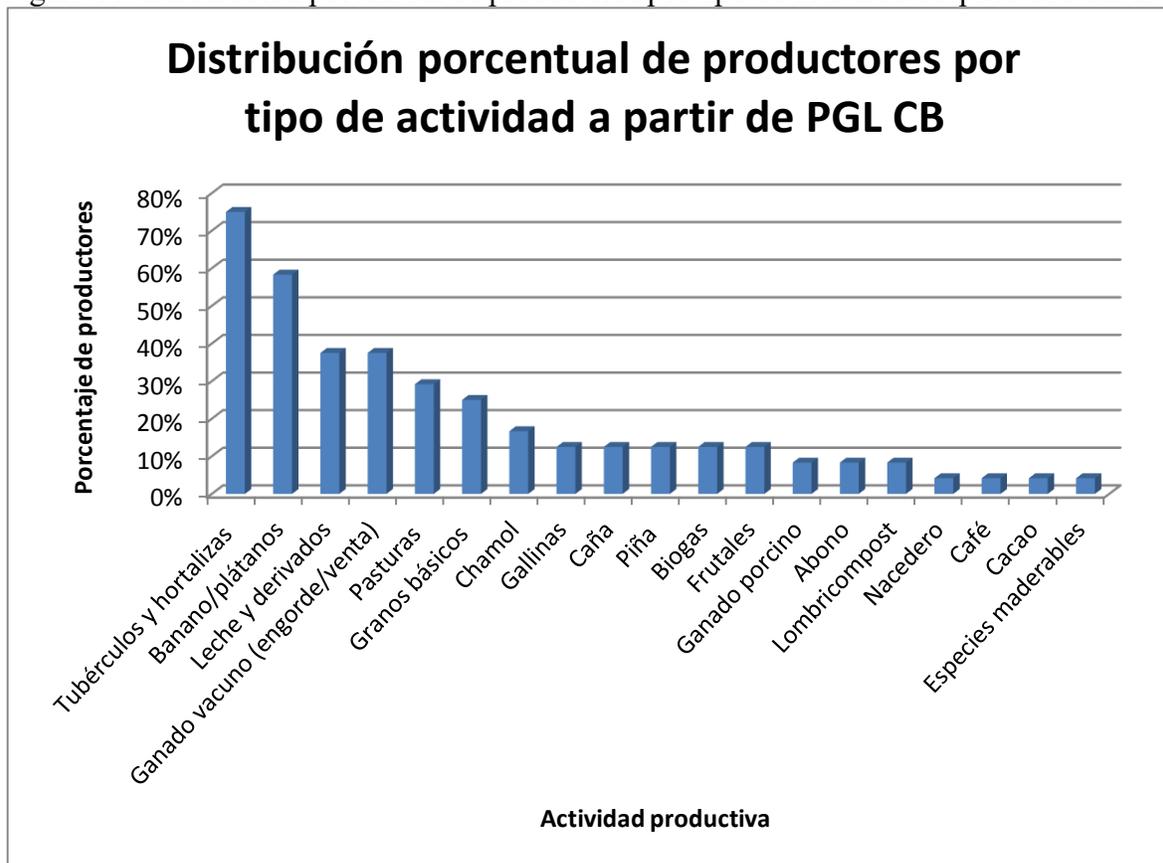
En los gráficos siguientes, se muestran las actividades productivas previas al PGL CB y la variación numérica que ha implicado la puesta en marcha del PGL CB. Se observa un incremento en la producción de alimentos para autoconsumo, como tubérculos y hortalizas, bananos y plátanos, granos básicos y gallinas. Este fenómeno ha tenido un efecto beneficioso en la economía familiar, pues se produce internamente lo que antes debía ser comprado afuera, y también en la dieta, ya que se cuenta con una mayor diversidad de productos alimenticios. Se aprecia también el surgimiento de nuevas actividades productivas relacionadas con procesos tendientes a disminuir la dependencia a insumos externos y a potencializar procesos orgánicos que favorecen el ambiente; por ejemplo, la generación de biogás, abono, *lombricompost* y forrajes tales como el nacedero. El PGL CB ha favorecido estos cambios y ha sistematizado iniciativas aisladas que se venían realizando antes del 2008.

Figura 10. Distribución porcentual de productores por tipo de actividad antes de PGL CB



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la encuesta a productores

Figura 11. Distribución porcentual de productores por tipo de actividad después de PGL B



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la encuesta a productores.

Esta variación en las actividades productivas refleja los cambios suscitados gracias a la asimilación del PGL CB, y la disponibilidad de las comunidades a aprender y aprovechar los recursos sin destruir el ambiente. El número de actividades productivas pasó de 10 antes del PGL CB a 19 después de la implementación del programa. Como veremos adelante, no sólo hubo una diversificación agropecuaria sino también esfuerzos por lograr una producción sustentable, de la mano con la conservación del ambiente.

Nuevas alternativas productivas

La diversificación y la protección del recurso natural a través de las Fincas Integrales, promovidas por el PGL CB en conjunto con el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), se ha traducido en familias que ahora cuentan con alternativas que

ayudan tanto a la economía familiar y al mejoramiento de la calidad de vida, como a la protección del recurso natural presente en el territorio.

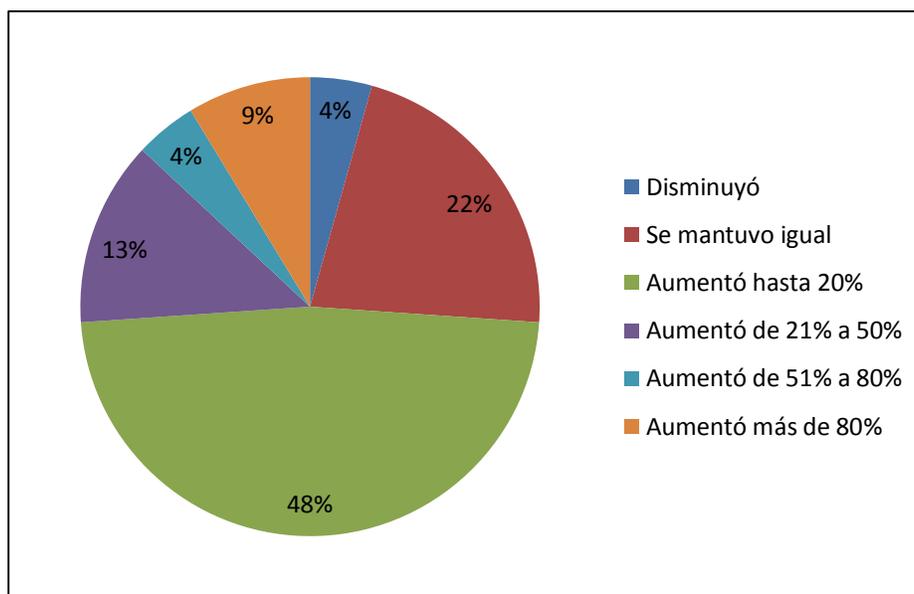
Esto ha sido posible gracias a un proceso de concientización y capacitación que ha permitido la adopción de buenas prácticas agrícolas. Además, ha hecho que los productores planteen y trabajen en opciones futuras para el desarrollo de las comunidades. Por ejemplo, en la comunidad de Linda Vista las familias están organizando un proyecto eco turístico denominado Nido Verde: la puesta en marcha de un albergue y soda ecológicos. De igual modo, La Asociación de Jóvenes Organizados para el Desarrollo Sostenible (Asjeodis) de La Aldea, grupo comunitario juvenil, se encuentra trabajando en un proyecto de mariposario que pretende la comercialización de pupas de mariposas, la atracción de turismo, el aprovechamiento de los recursos de la zona y, además, busca generar empleo juvenil en un lugar donde es escaso. Ambas organizaciones han recibido capacitaciones en desarrollo y habilidades empresariales, en la elaboración de planes de negocio y en liderazgo, con el fin de poner en marcha su proyecto.

Ambos proyectos están en una etapa inicial, pero son un ejemplo de nuevas alternativas productivas favorecidas por el PGL CB, opciones que van más allá de la producción agrícola y pecuaria, tradicionales en la zona, y que pueden contribuir al desarrollo de las comunidades.

Variación del ingreso económico familiar

Según la percepción de la mayoría de los entrevistados, los cambios en los procesos productivos realizados a partir de la implementación del PGL CB han generado variaciones positivas en los ingresos económicos, tal como se muestra en la Figura:

Figura 12. Variación del ingreso familiar a partir de la implementación de PGL CB



Fuente: Elaboración personal a partir de los datos de la encuesta a productores

Sin embargo, el tema de la mejora de los ingresos económicos sigue siendo un tema pendiente del programa, pues en este momento la mayoría de actividades productivas están orientadas al auto consumo, razón por la cual resulta difícil percibir mejoras. La fase de comercialización de productos aún es incipiente y requiere de encadenamientos productivos que aún no se realizan.

El aumento en los ingresos representa una motivación importante para los productores, considerando la condición de pobreza que experimentan ambas comunidades. Muestra además que es posible el desarrollo económico y la conservación de los recursos naturales y se constituye en una razón de peso para que otros productores se incorporen al PGL CB.

b. Funcionarios y facilitadores

Contribuciones de las Fincas Integrales

Los cambios en los procesos productivos han venido de la mano del proyecto de Fincas Integrales, que proponen un uso eficiente de los recursos con miras al mejoramiento

de estos procesos y a la conservación de los recursos. Las familias que participaron en los cursos de Fincas Integrales han implementado una serie de prácticas novedosas y otras personas de la comunidad así lo verifican, y aunque algunos no participaron de los cursos, se han acercado a conocer la experiencia y han replicado algunas de sus propuestas.

Constituyen ejemplos de las buenas prácticas: la elaboración de MM líquido y sólido que luego es utilizado como acelerador del proceso de descomposición, como eliminador de olores y como abono foliar; las huertas familiares que ayudan a la seguridad alimentaria y a la protección de los humedales; el mejoramiento de pastos y proyectos con especies menores; la siembra y el cultivo de pimienta. Estos cambios muestran un esfuerzo de las comunidades y un interés en capacitarse, pero también reflejan la importancia de funcionarios que apoyen el desarrollo local a través de su conocimiento técnico y compromiso con el acompañamiento de las iniciativas emprendidas. Noldan Chavarría, responsable del Programa de gestión local en las zonas de amortiguamiento, lo expresa en los siguientes términos:

“Yo creo que la primera iniciativa que se le ha dado mucho auge ha sido lo de fincas integradas y consecutivamente a eso sería también lo de Aula Verde, eso porque, digamos, las pequeñas fincas o finqueros han cambiado de tener una finca que fue potrero, digamos, a una finca ya con más belleza escénica, mejor biodiversidad, mejor manejo del suelo, un manejo más armonioso con el ambiente...” (N. Chavarría, comunicación personal, 2 de marzo, 2013).

La gestión local en general se ha realizado desde un enfoque participativo, donde las familias aprenden haciendo y comunican lo aprendido. En este sentido, los productores perciben diferencias significativas que impactan en la producción y en las alternativas planteadas.

Nueva mentalidad, nuevas prácticas

El PGL CB ha orientado muchos de sus esfuerzos en generar un cambio de mentalidad, de modo que formas convencionales de producción sean cuestionados por los

mismos productores en función de la eficiencia, de la salud y de la conservación ambiental. Desde ahí se produce no sólo un proceso de cambio de mentalidad, sino también una modificación de las prácticas convencionales.

Según los participantes consultados, la ampliación del horizonte iniciado con el PGL CB requiere el fortalecimiento de los incentivos para las familias, como el pago por servicios ambientales, así como el paso de iniciativas aisladas a proyectos de desarrollo local articulados y organizados. Esto puede ayudar a que otras familias se involucren en el proceso y decidan hacer y mantener los cambios.

3. Conservación ambiental

a. Comunidades

Protección del recurso hídrico

Los procesos emprendidos desde las Fincas Integrales favorecen de diversos modos la protección del agua; por ejemplo, el uso de cercas vivas, la disminución en el uso de fertilizantes químicos y su sustitución por abonos orgánicos, siembra de especies forestales nativas y el manejo en general de las fincas. Lorena Fallas, vecina de Linda Vista percibe las mejoras en la disponibilidad del agua y lo expresa así:

“Ayuda mucho al ambiente, antes se secaba mucho el agua; ya no, las cercas vivas ayudan un montón” (L. Fallas, comunicación personal, 2 de marzo, 2013).

Las familias productoras ahora son conscientes de la conexión entre estas acciones y la conservación del recurso hídrico. En este sentido, empiezan a visualizar las consecuencias de sus acciones y procuran fomentar aquellas que favorecen el aprovechamiento responsable de los recursos naturales.

Sistemas de producción y ambiente

Previo a la implementación del PGL CB las familias se dedicaban mayoritariamente a la producción pecuaria y actividades ilegales como la cacería y la extracción maderera. La figura 13 refleja los sistemas de producción actuales presentes en las Fincas Integrales, es notorio que si bien es cierto se mantiene las actividades agropecuarias, se han sumado

sistemas de producción que muestran los esfuerzos de conservación, tales como el forestal y las lagunas y humedales.

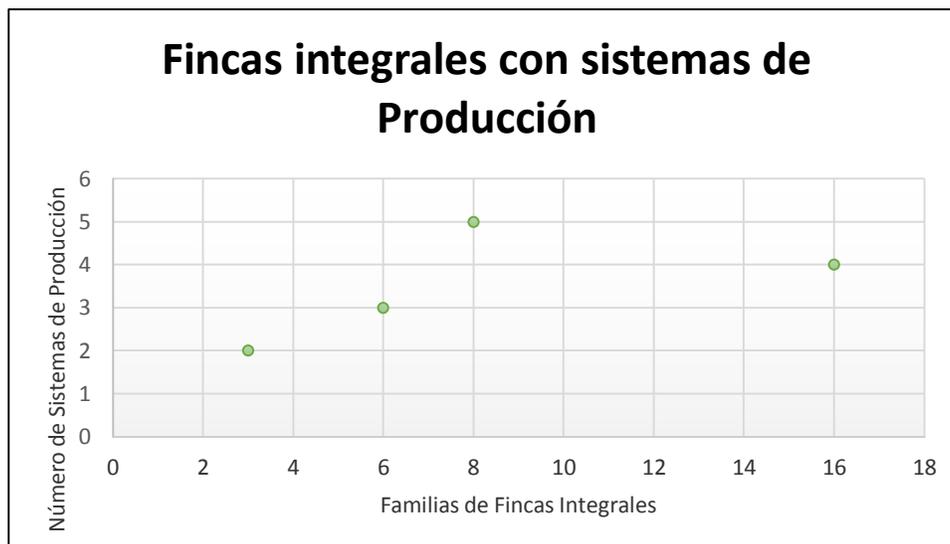
Figura 13. Porcentaje de Fincas Integrales por sistema de Producción



Fuente: Elaboración personal a partir de (Sinac/JICA, 2014)

La infraestructura hace referencia a la construcción de porquerizas, los, biodigestores, etc. El sistema forestal, que abarca un 79% de la totalidad de las fincas incluye el Pago de Servicios Ambientales (PSA), implica protección del bosque y sus recursos; la reforestación en cercas vivas y reforestación en bloques. El 52% conserva lagunas, humedales y ríos, lo cual muestra un nivel de conciencia en relación a la protección del agua y una nueva valoración de los recursos de sus fincas. Muchas de las fuentes hídricas son para el consumo humano, para los animales o para recreación, y en el caso de los humedales significa un espacio para la biodiversidad y el equilibrio ecosistémico.

Figura 14. Fincas Integrales con sistemas de producción



Fuente: Elaboración propia a partir de (Sinac/JICA, 2014)

En la figura anterior se observan las 33 fincas distribuidas por números de sistemas de producción. Hay 8 fincas que cuentan con los cinco sistemas de producción (Pecuario, Forestal, Agrícola, Humedal, infraestructuras) que equivale el 25% de las Fincas Integrales presente en la comunidad de Linda Vista y la Aldea, Luego 16 fincas cuentan con 4 sistemas de producción (Pecuario, Forestal, Agrícola, infraestructuras), y 6 con tres sistemas de producción y 3 Fincas Integrales con sistemas 2 sistemas de producción. De acuerdo a la entrevistas realizadas las familias indican que si existe un cambio desde el proceso de Fincas Integrales facilitado por el Programa de Gestión Local mostrándose en el aumento de sistemas de producción. Antes del PGL CB únicamente contaban con producción pecuaria. Ahora, no sólo ha aumentado, sino que los nuevos sistemas de producción están muy vinculados con la conservación del ambiente.

Disminución de la cacería y reconocimiento de la biodiversidad

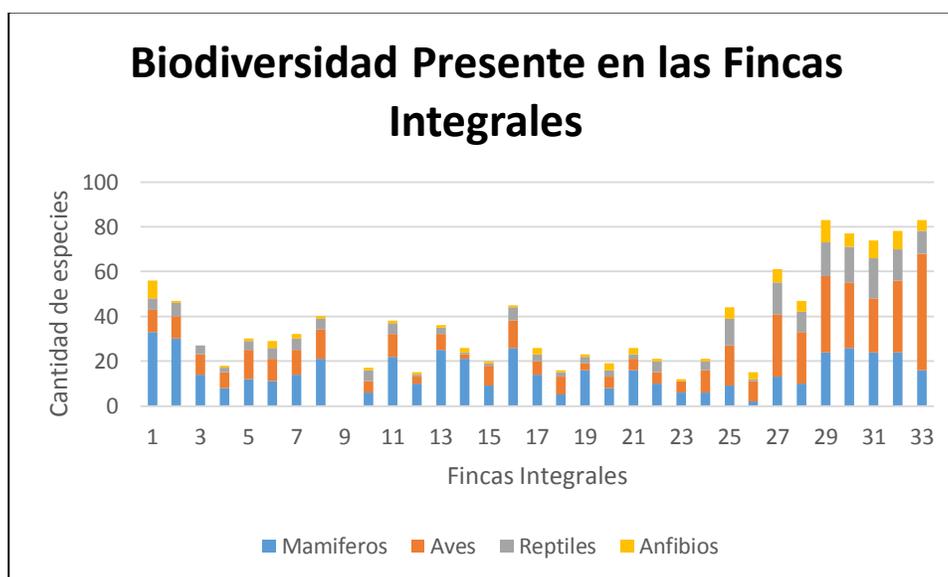
El cambio de prácticas ha contribuido a valorar los animales silvestres de diferente manera y, por tanto, disminuir la práctica de la cacería, que antes era vista con normalidad.

Ahora, las familias cuentan con alternativas de consumo diferentes, y esto ha incidido en la biodiversidad de la zona. En palabras de Ricardo Agüero, vecino de la comunidad:

“Todo el mundo entraba a cazar. Yo y el vecino prohibimos que entren. Antes no había tepezcuintle, ahora uno ve el rastro del tepezcuintle. Cazaban chanco de monte, zaíno, iguana; una vez yo me encontré una gente que llevaban trece iguanas. Nosotros ahora lo sabemos, los que vienen a cazar son gente de fuera” (R. Agüero, comunicación personal, 2 de marzo, 2013).

Las familias productoras rechazan lo que antes era normal en su estilo de vida y en sus condiciones, por ejemplo la práctica de la cacería. Actualmente hay una preocupación por conocer la biodiversidad en sus fincas y protegerla.

Figura 15. Biodiversidad presente en las Fincas Integrales



Fuente: elaboración propia a partir de (Sinac/JICA, 2014)

La Figura muestra el reconocimiento de especies realizado por cada productor en su finca, destacando gran presencia de mamíferos y aves. El paso de finca convencional, sin manejo sustentable, a Fincas Integrales ha favorecido esta diversidad según lo expresado por los productores. Este reconocimiento permite a los productores hacer una valoración

diferente de las especies y les motiva a monitorear y a cuidar las especies presentes en su propiedad.

Valoración de los recursos

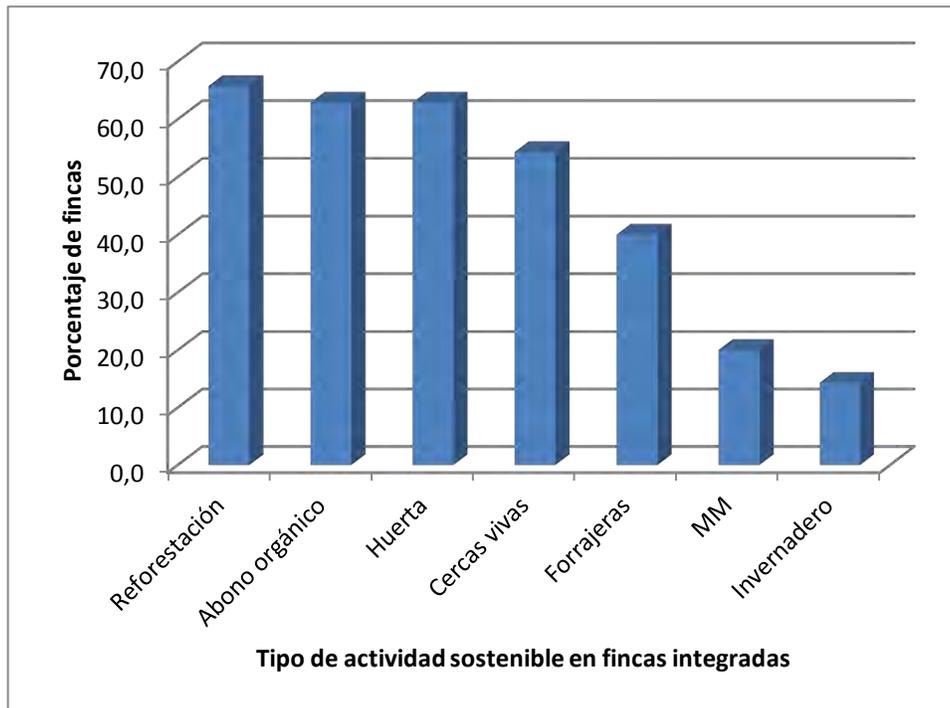
Las familias han empezado a reconocer un uso diferente de los recursos existentes que sea compatible con la conservación. A través de los talleres y de las capacitaciones, han recuperado el uso de plantas para la alimentación de gallinas y cerdos, aprovechamiento de microorganismos para la recuperación de suelos degradados y como fertilizante, manejo de excrementos para la producción de biogás, entre otras iniciativas.

Además, han propuesto alternativas productivas que expresan una revaloración de los recursos; por ejemplo, las iniciativas de Nido Verde, que implica el aprovechamiento de la belleza escénica, los ríos y los lagos para ofrecer servicios de eco turismo rural. Iniciativas que incorporan un manejo sustentable de los ecosistemas y muestran a las comunidades las posibilidades de desarrollo surgidas a partir de valorar los recursos que antes fueron sobre explotados.

Actividades sostenibles en Fincas Integrales

Al agrupar actividades productivas actuales y elegir aquellas que afectan directamente la conservación de los recursos, se encontró que la adopción de prácticas sostenibles es asumida por la mayoría de fincas.

Figura 16. Tipo de actividades sostenibles a partir de PGL CB



Fuente: Elaboración personal a partir de los datos de la encuesta a productores

La Figura muestra cómo el cultivo en invernaderos sólo es realizado por una minoría de fincas, esto se debe a la dificultad de cubrir los costos de construcción y sostenimiento. Ha sido más favorable su mantenimiento cuando los productores han recibido ayudas para implementar el invernadero. Tal como se muestra en el mismo gráfico, las actividades menos costosas son asumidas por la mayoría de Fincas Integrales. En este sentido, se requiere acompañar las iniciativas de conservación con formas de gestión de recursos, de modo que sea viable su implementación.

La elaboración de abono orgánico, MM, forrajeras; además de disminuir la dependencia a insumos externos representa formas sustentables de producción, y aprovechamiento de los recursos existentes.

b. Funcionarios y Facilitadores

Biodiversidad

Los procesos emprendidos a nivel de capacitaciones en Fincas Integrales, así como las experiencias de Aula Verde, han favorecido el cambio de actitudes en las personas y esto implica conservar lo que antes se cazaba, conocer muchas de las especies de plantas y animales y cuidar los ríos y quebradas. Como lo menciona Noldan Chavarría, en las Fincas Integrales es posible contar con una mayor biodiversidad:

“Se han hecho registros en algunas Fincas Integrales referentes a, por ejemplo, anfibios y reptiles, en este caso se ha logrado determinar que incluso ha habido un aumento bastante considerado en las Fincas Integrales porque se ha monitoreado un pequeño bosque y una finca integral, con el fin de, por ejemplo, seguir el rastro de una especie que puede ser muy sensible para el ambiente como las ranas, y se ha logrado ver incluso más ranas en la parte de la finca integral que la del bosque” (N. Chavarría, comunicación personal, 2 de marzo, 2013).

Esta constatación muestra que es posible conciliar procesos productivos y favorecer el equilibrio ecosistémico y cómo las Fincas Integrales contribuyen a lograr este fin.

Las consecuencias del uso de los recursos no se consideraban antes de los procesos de gestión local. Hoy, en el lenguaje de las personas, se escuchan expresiones que denotan la necesidad de conjugar conservación y uso de los recursos naturales. Lo anterior se traduce a nivel de las propuestas que plantean las mismas comunidades, por ejemplo Nido Verde, o el proyecto de mariposario de Asjeodis.

Enfoque ecosistémico

Las comunidades empiezan a comprender las interrelaciones existentes en los ecosistemas y cómo las acciones humanas repercuten para bien o para mal en dimensiones como la biodiversidad, la salud humana, la eficacia productiva o la economía familiar. Se comprende, por tanto, la integralidad de los procesos y poco a poco se va asumiendo un enfoque ecosistémico, en donde los seres humanos son un componente de un todo más grande e interrelacionado

El señor Chavarría lo plantea del siguiente modo:

“El productor entra en una parte de concientización de que no sólo él consume, de que él es parte de todo un hábitat, verdad, que él es parte de un ambiente que debe compartirlo con otras especies, que están ahí en la finca, y que sus funciones y sus acciones van a favorecer o a disminuir la biodiversidad dentro de la finca” (N. Chavarría, comunicación personal, 2 de marzo, 2013).

La responsabilidad de cuidar los ecosistemas se deriva de la nueva conciencia, y se refuerza al comprobar la interdependencia de las especies. Más que un aprendizaje teórico, el PGL CB ha permitido que los productores lo verifiquen en sus propias fincas y asuman un compromiso por favorecer ese equilibrio.

Participación en la conservación

Según el parecer de los funcionarios, el proceso de cambio de actitud se va extendiendo paulatinamente en las personas que habitan las fincas de las comunidades; sin embargo, aún hay familias que tienen perros de cacería y quienes rechazan las iniciativas de manejo propuestas.

Otros han tomado conciencia de los beneficios de los usos sostenibles y son quienes han acogido e implementado los cambios impulsados por el PGL CB. Esto es expresado por don Luis Rojas del siguiente modo:

“Hay una parte de la población que se ha interesado y otros que nos ven como amenaza. Tenemos deberes y derechos, tampoco vamos a permitir que se hagan cosas malas. La misma población ha visto cómo fortalecer la presencia nuestra. Hay una parte que prefiere que no llegemos... La gente ha ido madurando” (L. Rojas, comunicación personal, 18 de diciembre, 2013).

Este esfuerzo de maduración y de cambio de mentalidad es procesual y está conectado con todas las actividades de carácter ambiental y socio productivas realizadas en las comunidades de Linda Vista y La Aldea a lo largo de estos años.

Cuadro VI. Actividades ambientales por año

Año	Horas	Actividades
2010	751,5	117
2011	1422,3	156
2012	1051	120
2013	1249	119

Fuente: elaboración propia a partir de datos de (ACTo-Sinac, 2014)

La figura anterior nos muestra como las familias productoras han participado y dedicado tiempo a actividades orientadas a la conservación ambiental. La cantidad de horas y de actividades son numerosas y nos muestran que la conciencia ambiental alcanzada es fruto del interés de muchas familias productoras. Dentro de las actividades podemos citar: Giras de monitoreo biológico, giras a la universidad EARTH, reuniones con las ADI, grupos de jóvenes, talleres de legislación ambiental, taller de hongos, campañas de reforestación, jornadas de planificación conjunta, elaboración de planes de finca, etc.

4. Participación institucional

Con la puesta en marcha del PGL CB, la participación institucional ha sido analizada a partir de la elaboración de un mapa de actores por parte de los representantes comunales y la revisión realizada posteriormente por los funcionarios del Refugio. De igual modo, las encuestas generaron datos para estudiar este componente.

En el Cuadro VII se resume el resultado de la enumeración de los actores sociales, realizado por el consejo local del Refugio:

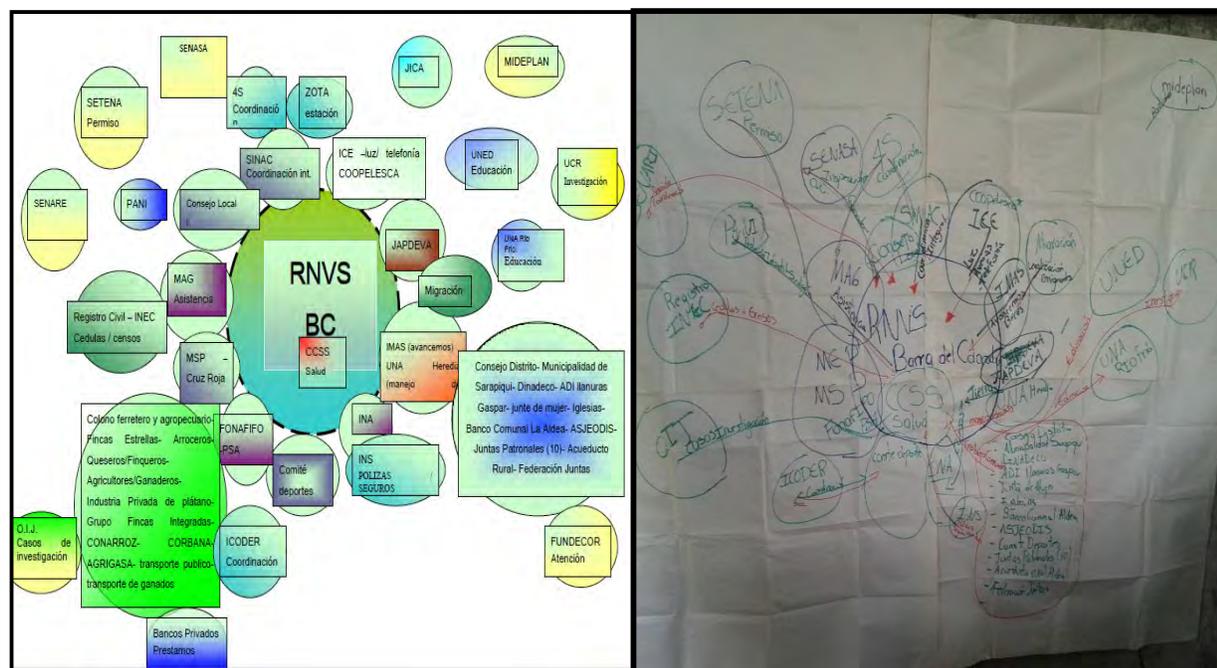
Cuadro VII. Enumeración de los actores sociales

Universidades	UNA Heredia- UNA sede Río Frío- UNED-UCR.
Sector público	PANI, Setena, Senasa, Cenare, Sinac, Mideplan, MAG, ICE, Japdeva, Registro

	Civil, INEC, OIJ, MSP, Fonafifo, INS, INA, Icoder, IMAS, CCSS, Migración
Sector privado	Colono Agropecuario, Colono Ferretero, Finca Estrellales, arroceros, queseros, finqueros, agricultores, ganaderos, industria privada de plátano-Grupo Fincas Integrales, Conarroz, Corbana, Agrigasa, Coopesca
Sistema bancario	Banco de Costa Rica, Banco Nacional, Banco Crédito Agrícola de Cartago
Organizaciones no gubernamentales	Fundecor, Cruz Roja, Estación Biológica El Zota, JICA
Mercado	Pulperías (4), bares- restaurantes (1)
Sector comunal	Comité de la Persona Joven (CPJ), Comité de Deporte, juntas de patronato, Comité Camino, Acueducto Rural La Aldea, Federación, Consejo Local RNVS- Consejo de Distrito, Municipalidad de Sarapiquí, Dinadeco, ADI Llanuras del Gaspar, Juntas de educación (10), ADI Vegas del Río, Junta de la mujer de La Aldea, iglesias, Banco Comunal- Asjeodis

La siguiente figura muestra los mismos actores, pero agrupados por el consejo local del Refugio, según su grado de vinculación con las comunidades insertas en el Refugio. Cabe destacar que la CCSS es identificado con una vinculación más cercana desde el componente salud, y luego aparecen el Sinac, ICE, Japdeva, Migración, IMAS, INA, INS, Comité Deportes, Fonafifo, Cruz Roja, MAG y el Consejo Local del Refugio. Estos actores representan las instituciones u organizaciones con mayor participación en el desarrollo local de las comunidades de Linda Vista y La Aldea, según lo analizado por los miembros del consejo local.

Figura 17. Mapa de actores identificados por el Consejo Local Sector Terrestre, incluyendo Linda Vista y La Aldea



Fuente: Consejo Local del RNVS BC

Fuente: Taller participativo con funcionarios del Refugio

Con esta información, funcionarios del Refugio procedieron a revisar la información dada por el Consejo Local del Refugio y a incorporar otros actores que no habían sido mencionados por las comunidades:

- Municipalidad de Pococi
- Palma Tica
- Líderes comunitarios (Everardo Rodríguez, Ovidio Agüero, Víctor Hugo Víquez , Pedro Campos, Enrique Alfaro)
- Piñera Zafiro Amarillo
- Juzgado Agrario
- Procuraduría General de la República
- MOPT, Conavi

- Dirección de aguas
- Sigma Alimentos
- 11 Escuelas

Posteriormente, los funcionarios realizaron la matriz del mapa de actores propuesta por Antonio Pozo (2007), ubicando los actores según el nivel de poder y según el tipo de interés en relación con los objetivos del PGL CB.

Niveles de poder

- Alto: predomina una alta influencia sobre los demás actores
- Medio: La influencia es medianamente aceptada
- Bajo: no hay influencia sobre los demás actores

Relaciones predominantes

- A favor: predomina las relaciones de confianza y colaboración mutua
- Indeciso/indiferente: Predomina las relaciones de afinidad pero existe una mayor incidencia de las relaciones antagónicas.
- En contra: el predominio de relaciones es de conflicto.

Figura 18. Matriz de mapa de actores según el nivel de poder y tipo de interés en el objetivo del PGL CB.

Niveles de poder	Alto	Senasa- MAG,PGR, Sinac, Consejo Local, JICA	Migración, Mideplan, Bancos privados, Agrigasa, MOPT Conavi, Dirección de Aguas, Municipalidad de Sarapiquí	Setena, Juzgado Agrario, Líderes, Piñeras, ICE
	Medio	MSP, Fonafifo, Imas, Fundecor, Fincas Integrales, Municipalidad de Pococí	Japdeva, Conarroz UNA Heredia	Colono Agropecuario, fincas Estrellales, arroceras, finqueros, agricultores, ganaderos, Palma Tica
	Bajo	El Zota –INS, 4s, UNA Río Frío, Asjeodis, escuelas	Liceo Rural Aldea, Juntas de mujeres, Cruz Roja, Colono Ferretero, Banco Comunal, UCR, Quesera, Iglesias, juntas patronales, OIJ, CCSS, Icoder, Queseras, UNED, Coopelesca, Industria De Plátano, Tras Ganado, federación de juntas, Registro Civil, transporte público, Dinadeco, INEC, Senara, Comité de Deportes	ADI llanuras del Gaspar Acueducto rural Corbana
		A favor	Indiferente	En contra
		Interés en el objetivo		

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de funcionarios del RNVS BC

A partir de la matriz, los funcionarios expresaron una serie de consideraciones:

- Antes de los procesos de gestión local, la mayoría de actores estaban en contra. Actualmente ha venido cambiado el escenario y existen actores a favor, un gran número de actores indiferentes al PGL CB y pocos en contra. Sin embargo, de este último grupo, son pocos los que tienen mucho poder; por ejemplo, las piñeras y

algunos líderes comunitarios. En el caso de las empresas, hay mucho rechazo hacia el PGL CB, pues sus criterios suelen ser de eficiencia productiva y de lucro; con escasas consideraciones sociales y ambientales.

- En general, ahora los actores tienen una visión diferente del trabajo del ACTo-Sinac, una mirada más positiva de esa presencia institucional. Esto ha permitido que se establezcan alianzas que antes del PGL CB no existían. Por ejemplo, ha habido un trabajo conjunto con el MAG, mientras que anteriormente no existían esfuerzos articulados entre este ministerio y el ACTo-Sinac.
- Los resultados en estos últimos cinco años se traducen en una mayor apertura de los actores que participar en los diferentes procesos emprendidos por el PGL CB.
- El PGL CB, a través de sus funcionarios, ha logrado participar en el Comité sectorial local (Cosel), que agrupa el sector productivo, y desde ahí ha promovido iniciativas de gestión local en el RNVS BC, han conseguido fondos para los proyectos e incidido en la toma de decisiones.
- El Consejo Regional del ACTo (Coracto), según Anabelle Montoya (comunicación personal, 17 de diciembre 2013), es un avance efectivo, materializado, medible y tangible, además de ser único. Desde este consejo se articulan muchas de las instituciones y de las decisiones que atañen al desarrollo sustentable del Área de Conservación Tortuguero.
- Continúa pendiente alcanzar más aliados en función de los objetivos del PGL CB, de modo que se disminuya la lista de actores en contra del programa; especialmente se debe incidir en aquellos con alto poder en el Refugio. Implica continuar en diálogo y abrir nuevos espacios para conocer los alcances del PGL CB y la necesidad de entablar procesos de negociación.

En relación con la participación institucional impulsada por el PGL CB y desde las mismas comunidades, las familias productoras han planteado a través de los talleres y las entrevistas las siguientes consideraciones:

- Los cambios percibidos han sido fruto de la participación de muchas instituciones y de la apertura de las comunidades a trabajar en gestión local, pero el ACTo-Sinac es quien ha creado un espacio de diálogo y negociación interinstitucional que ha permitido que las comunidades logren mejores condiciones en diversas áreas. En palabras de Roxana Salas:

“Por medio de la gestión local es que tenemos luz, colegio y agua, fue por un proyecto del ACTo. Mucha gente dice cómo un distrito tan joven tiene tantas cosas... Gestión local no sólo ha sido en la finca, ha ido más allá, para el futuro” (R. Salas, comunicación personal, 14 de enero, 2014).

- Hay reconocimiento de las instituciones y de cómo la articulación de esfuerzos institucionales, favorecida por el PGL CB, ha generado el logro de avances familiares y comunitarios. Esto lo expresan las familias de Linda Vista y La Aldea en los siguientes términos:

“Nos pidieron cédula jurídica (en relación con proyecto del mariposario), lo vimos casi imposible, nos ayudaron del Inder (Instituto de Desarrollo Rural) como en 7 meses salió la cédula, el IMAS tal vez nos ayude con la infraestructura, el INA realizó capacitaciones y continúa anuente a ayudarnos. Sería una fuente de trabajo para los jóvenes, acá se emigra a las piñeras, bananeras, no hay otra fuente” (L. Chaves, comunicación personal, 14 de enero, 2014).

“Gracias al curso “Desarrollando habilidades empresariales”, mi hija está en la universidad. Mi hija salió sin un cinco, sólo con su ropita, y si Dios quiere ahorita se gradúa... por ese cartón del curso que recibió le ayudan en la Universidad con 50.000 colones, ojalá que ella pudiera contarles a las muchachas de la comunidad” (R. Salas, comunicación personal, 14 de enero, 2014).

De este modo, se concluye que tanto los funcionarios como las familias productoras son capaces de distinguir la pluralidad de actores, sus niveles de poder, y su relación con los objetivos del PGL CB. El programa ha dinamizado las relaciones entre los actores y ha favorecido el establecimiento de una plataforma para el diálogo y la negociación participativa. El acercamiento de los actores a los objetivos del PGL CB ha venido en aumento y muestra condiciones para continuar construyendo un enfoque más sistémico, que favorezca el desarrollo sustentable de los habitantes de Linda Vista y de La Aldea.

Capítulo V: Conclusiones y recomendaciones

El camino hacia el desarrollo sustentable, iniciado en Linda Vista y en La Aldea, ha sido favorecido por las diferentes iniciativas de gestión local, y más recientemente por el PGL CB emprendido en las comunidades. Entendiendo el programa desde una dinámica de procesos, se puede afirmar que ha incidido de forma positiva en la activación de la participación ciudadana y en su empoderamiento; ha ayudado a ampliar las opciones productivas y ha generado alternativas de desarrollo compatibles con las políticas de conservación del RNVS BC. Las comunidades han empezado a reconocer los actores locales, han impulsado el diálogo, la negociación y la articulación de esfuerzos con los diversos actores.

El estudio indica la necesidad de fortalecer el PGL CB a través de un compromiso mayor de los funcionarios del ACTo-Sinac por apostar, desde su dimensión integral, por la gestión local. De igual modo, señala la importancia de continuar con la incorporación de actores locales indiferentes o reacios al programa, de modo que se favorezca los procesos de desarrollo sustentable en la territorialidad.

Si bien es cierto que el análisis se ha estructurado desde las dimensiones de participación ciudadana, cambios en los procesos productivos, la conservación y la participación institucional; los resultados muestran la imposibilidad de comprenderlas de forma aislada y más bien apuntan a un acercamiento desde la relación e interdependencia que caracteriza a estas dimensiones. Desde este punto de vista, la gestión local tendiente al desarrollo sustentable en Linda Vista y en La Aldea conjuga estas y otras dimensiones, que se escapan a nuestro análisis, pero muestran la complejidad y el carácter sistémico de los procesos de desarrollo emprendidos.

En relación con la participación ciudadana

En Linda Vista y en La Aldea, se comprende al PGL CB en el marco de una gestión local más amplia, que incluye procesos de desarrollo local previos a la puesta en marcha del programa. El PGL CB constituye una experiencia que integra esas iniciativas anteriores e

impulsa una estrategia más articulada, acompañada por los funcionarios del ACTo- Sinac, desde un enfoque sistémico, y considera la territorialidad y sus componentes.

Tanto en Linda Vista como en La Aldea, una de las claves ha sido esta triada: seguimiento-motivación-réplica. El PGL CB ha resultado novedoso en relación con otras iniciativas en tanto ha dado acompañamiento a las familias. Este seguimiento ha favorecido la motivación de las personas a partir de los cambios producidos en sus fincas y el empoderamiento que progresivamente han alcanzado. Así, la experiencia termina siendo replicada por los mismos productores y asumida por otras familias de la comunidad.

A partir de la puesta en marcha del PGL CB, familias de Linda Vista y de La Aldea han participado en espacios organizados, tanto a nivel local como regional, han expuesto las necesidades percibidas en las comunidades y han participado en la tomas de decisiones y construcción de propuestas de desarrollo sustentable.

La incidencia del PGL CB ha implicado un proceso de cambio de mentalidad y de actitud en dos niveles. En el primero, el ACTo- Sinac ha comprendido su labor de un modo más integral, complementando las medidas tradicionales de control y protección de los recursos con la adopción de un enfoque participativo donde se considera las necesidades y recursos de las comunidades; desde ahí se construye de forma conjunta la gestión local. En el segundo nivel, son las mismas comunidades quienes se abren a las nuevas propuestas, a las alternativas planteadas desde la gestión local, cambian su percepción sobre la labor del ACTo- Sinac y se involucran en los diferentes programas como sujetos activos y organizados. El PGL CB ha fortalecido este vínculo y ha promovido la articulación de esfuerzos y la creación de plataformas de diálogo y de trabajo con otras organizaciones locales y regionales, una nueva relación entre las instituciones y las comunidades, desde el horizonte común de la sustentabilidad del desarrollo y teniendo como marco la gestión compartida.

Recomendaciones

- El cambio de mentalidad y de prácticas es un proceso que en ambos niveles apenas inicia, por tanto, debe fortalecerse. En relación con el ACTo Sinac, son necesarias

políticas de gestión local asumidas con el compromiso de los funcionarios y de las diferentes dependencias del ACTo Sinac, y no únicamente por quienes tienen la responsabilidad directa de la gestión local. Las comunidades, por su parte, se han involucrado en el PGL CB, han fortalecido la participación ciudadana, pero la tarea no está concluida y se requiere una asimilación mayor de la gestión local y una ampliación del involucramiento de otros actores.

- Se recomienda potencializar los procesos de capacitación en la gestión local y mantener el enfoque participativo. Aprovechar el compromiso de quienes han participado del PGL CB para motivar a otros a involucrarse, aprender y replicar la experiencia.
- Fortalecer la participación en las organizaciones locales con el fin de aumentar el involucramiento de las familias productoras en estos espacios, y superar el 61% actual de participación. Dicho fortalecimiento permitirá la articulación de esfuerzos a partir de necesidades conocidas y percibidas, tomando en cuenta que los miembros son personas de la propia comunidad.
- Promover la organización de las Fincas Integrales en cada una de las comunidades, de modo que los procesos de gestión local sean mejorados, no sólo a lo interno de la finca, sino también desde la organización de éstas como un todo.
- Potenciar el carácter familiar de la participación, como posibilidad de inclusión social y como control de la emigración por razones de desempleo local. Requiere de una estrategia de capacitación más intensa por parte del PGL CB que considere las particularidades de los diferentes miembros de la familia.
- Avanzar hacia la madurez del PGL CB, al pasar de familias productoras incorporadas al programa a comunidades que participen de la gestión local; de Fincas Integrales a comunidades integrales. Esto implica, entre otros puntos, favorecer la emergencia de nuevas alianzas y la negociación con actores que hasta la fecha son contrarios al PGL CB y tienen alta influencia en las comunidades.

- Fortalecer la presencia y la participación en los espacios de coordinación interinstitucional, tales como Cosel, con el fin de mantener los planteamientos surgidos de la participación ciudadana en Linda Vista y en La Aldea dentro de la discusión y de los programas locales.

En relación con los cambios en los procesos productivos

Los resultados de la investigación constatan modificaciones en los procesos productivos favorecidas por el PGL CB: diversificación de la producción, reducción de uso de insumos externos, aprovechamiento de los recursos existentes y búsqueda de otras alternativas de desarrollo sustentable. Los avances implican la adopción de prácticas que asuman criterios de conservación ambiental, la incorporación de propuestas a las necesidades sentidas por las comunidades, una mejora en los ingresos económicos, la nueva visualización de los recursos existentes en el territorio y la ampliación de las opciones productivas, entre otros.

Los cambios en los procesos productivos iniciados en Linda Vista y en La Aldea suponen un avance de las opciones productivas tradicionales efectuadas en la ruralidad, pues van más allá de las alternativas agrícolas, aunque también las incluye. A la fecha, algunas de esas iniciativas no se han concretado, pero las comunidades están trabajando en el proceso con mucho entusiasmo y han logrado ampliar sus capacidades en relación con estas nuevas propuestas.

Respecto a las actividades agrícolas, mayoritariamente están orientadas al auto consumo, pues existen dificultades para avanzar hacia la comercialización de los productos, y esto implica un reto para la gestión local.

Recomendaciones

- Se debe construir una estrategia a nivel de acceso al crédito y de encadenamientos productivos, que permita avanzar hacia proyectos de comercialización de productos y mejorar los ingresos económicos de las familias. Esta estrategia significaría una motivación para que otros productores se unan al PGL CB, propiciaría un mayor compromiso en quienes actualmente participan en el programa, disminuiría la

emigración de los miembros de la comunidad y podría favorecer el inicio de nuevas alianzas en la territorialidad.

- Visualizar en las comunidades de Linda Vista y La Aldea los beneficios que trae consigo la diversificación de la producción agropecuaria de modo sustentable, a nivel de nutrición y economía familiar, de aprendizaje y de sustentabilidad ambiental; con el fin de estimular el fortalecimiento de esta actividad en ambas comunidades que por estar insertas en un Refugio normalmente perciben las restricciones más que las oportunidades que implica vivir en un área protegida.
- Dar seguimiento a las propuestas de actividades no agrícolas, de modo que se puedan concretar y seguir ampliando. Estas iniciativas son el reflejo de la complejidad del mundo rural, de la necesidad de ir más allá de lo convencional, y muestran los esfuerzos de ampliación de las capacidades emprendidos por las comunidades.

En relación con la participación en la conservación ambiental

A nivel de conservación ambiental, el PGL CB ha permitido que las familias modifiquen prácticas que afectan los ecosistemas, y en su lugar asuman criterios de conservación ambiental en los procesos productivos, valoren los recursos naturales y contribuyan a su conservación. El programa ha demostrado que la conservación no excluye a las comunidades del desarrollo sustentable; es posible cuidar los recursos y hacer un aprovechamiento responsable. En este sentido, las comunidades van comprendiendo la compatibilidad entre la conservación y el uso de los recursos presentes en la territorialidad y cómo el deterioro ambiental genera efectos que repercuten directamente en el equilibrio ecosistémico y en la calidad de vida de las familias.

En el lenguaje y en las prácticas de las familias se evidencia la incorporación de consideraciones ambientales. Las Fincas Integrales, Aula Verde, Nido Verde y Asjeodis, constituyen esfuerzos orientados al desarrollo sustentable. De estas iniciativas se derivan prácticas diferentes: conservación de suelos, manejo de sistemas silvopastoriles, invernaderos, producción de biogás, abonos orgánicos, siembra de especies nativas

forestales, protección de humedales en las fincas, cercas vivas, protección de los mantos acuíferos, uso de especies forrajeras, actividades productivas sustentables y otros.

El PGL CB busca la integralidad de los procesos desde el aprovechamiento de los flujos de energía existentes en la fincas. El estudio muestra que las familias han adoptado cambios y realizan acciones orientadas a la conservación y manejo de los recursos, situación que antes de los procesos de gestión local no existía. Estas modificaciones responden a un programa estructurado y se enmarcan en los esfuerzos hacia el desarrollo sustentable.

Recomendaciones

- Evidenciar de forma más sistemática la conexión entre la integralidad de las prácticas adoptadas y temas que benefician directamente a las comunidades: la salud, la atracción de visitantes, el aprendizaje de nuevas técnicas, la mejora de los ingresos económicos, entre otros.
- Buscar e implementar mecanismos y alianzas para que las familias accedan a incentivos a partir de sus esfuerzos en manejo y conservación, logrando la incorporación de otros productores y la ampliación del programa.
- Fomentar la educación ambiental como medida para fortalecer las diferentes iniciativas de conservación de los recursos y dar continuidad a los procesos de capacitación que permitan descubrir los usos y posibilidades de los recursos que son compatibles con su preservación.

En relación con la participación institucional

Las comunidades de Linda Vista y de La Aldea han empezado a construir una plataforma para el diálogo institucional y el establecimiento de procesos de negociación. Esto ha implicado el reconocimiento de los actores locales y la conciencia propia de saberse interlocutor, con derechos y responsabilidades en relación con la gestión local y al desarrollo sustentable.

EL PGL CB ha permitido el progresivo acercamiento de los actores locales a los procesos de gestión local en las comunidades, el paso del rechazo del programa a la colaboración conjunta. Sin embargo, siguen existiendo instituciones, empresas y fincas de gran tamaño contrarias a los objetivos del programa. Este grupo ha disminuido en número, pero el desafío de lograr su colaboración continúa. Otras, por su parte, con una responsabilidad directa en el desarrollo de las comunidades se mantienen al margen.

Recomendaciones

- Elaborar en forma participativa estrategias para lograr un acercamiento con los actores contrarios al PGL CB, desde la negociación y el diálogo. Visualizar los beneficios que implica la colaboración para todas las partes. Esto permitirá ampliar los alcances del programa e incidir en los diferentes componentes del desarrollo sustentable.
- Promover e impulsar el involucramiento de los gobiernos locales y las ADI en los procesos de gestión local, de forma articulada y en consonancia con las políticas del RNVS BC.
- Fomentar la participación en los espacios de coordinación interinstitucional, de modo que se conozca y valore los esfuerzos de gestión local en Linda Vista y en La Aldea, y se vaya logrando un progresivo apoyo.
- A la Maestría en Desarrollo Comunitario Sustentable, al Sinac y a las familias de Linda Vista y de la Aldea; promover las articulaciones que permitan el fortalecimiento del capital social en las comunidades, desde los componentes de educación y capacitación continua. Impulsar la construcción de plataformas productivas desde la organización comunitaria e institucional, permitiendo de este modo el avance y la madurez del PGL CB.

En síntesis

La investigación evidencia avances significativos hacia la consecución del desarrollo sustentable en Linda Vista y La Aldea. En este proceso, el PGL CB ha sido facilitador de la gestión, pues ha propiciado el acercamiento a las comunidades, su empoderamiento, un cambio de prácticas; además, favorecido la articulación de alianzas e iniciativas con miras a la sustentabilidad del desarrollo en ambas comunidades. Con su esfuerzo organizado, los pobladores de Linda Vista y de La Aldea muestran voluntad y acciones concretas por lograr el desarrollo sustentable, desde la participación comunitaria y el manejo y conservación de los recursos naturales presentes en el RNVS BC.

Los frutos de la gestión local implementada desde el PGL CB validan la necesidad de replicar la experiencia dentro de las áreas protegidas, al mostrar las posibilidades de conciliar el bienestar de las comunidades y la conservación de los recursos. Las comunidades insertas en las áreas de conservación son parte de los ecosistemas, y el mejoramiento de su calidad de vida es un derecho. Los procesos de gestión local iniciados en Linda Vista y en La Aldea muestran que es posible caminar hacia el desarrollo de las comunidades y a la vez garantizar la sustentabilidad de los ecosistemas.

Referencias bibliográficas

- ACTo-Sinac. (2014). *Programa de gestión local: registros anuales*. Guápiles, Limón: Sinac.
- Alberich, T., Monfort, L., & Cuesta, M. (2006). *La Agenda 21 de la Cultura: Un instrumento para el desarrollo*. Castellón de La Plana: Universidad Jaime I.
- Alburquerque, F. (2009). *Desarrollo territorial rural: una visión integrada para el desarrollo sostenible*. Sevilla, España: Instituto de Desarrollo Regional Fundación Universitaria.
- Arrayan Bonnett, M. (2000). *Participación ciudadana en el desarrollo local*. Recuperado el 31 de Octubre de 2014, de Bantaba:
http://www.bantaba.ehu.es/formarse/ficheros/view/Gu%C3%ADa_Participaci%C3%B3n_Ciudadana_en_el_Desarrollo_Local-observaciones.pdf?revisi%C3%B3n_id=79414&package_id=79296
- Asociación Secretariado General Gitano e Instituto de la Mujer. (2001). Guía de motivación para la formación a lo largo de la vida y la participación social de las mujeres gitanas. En *Colección "Materiales de trabajo Nº 17", Serie "Mujer"*. Madrid: Asociación Secretariado General Gitano.
- Azofeifa, R., & Chávez, M. (2005). *La finca íntegra como opción para aprovechar mejor los recursos de la finca y proteger la naturaleza*. Recuperado el 2013, de Ministerio de Agricultura y Ganadería: http://www.mag.go.cr/biblioteca_virtual_ciencia/finca_integral.pdf
- Baigorria, S., & Ortiz, S. Poder, gobierno y estrategias en las universidades de América del Sur. V *Coloquio Internacional sobre*.
- Blanes, J., & Pabon, E. (2004). *Los proyectos y el desarrollo local: guía para la formulación, gestión y sistematización de proyectos*. La Paz, Bolivia: Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios.
- Brenes, R. (2010). *Estudio de Mercadeo para la Actividad Turística de Puerto Lindo de Barra del Colorado*. Guácimo, Limón: Proyecto de Graduación para obtener el título de Ingeniero Agrónomo, EARTH.
- Brooijmans, W. (1988). *La colonización espontánea de Cocorí. Un estudio con enfoque socio histórico*. San José: CATIE.
- Buesa, E. (2014). *Tema 4: tabulación de datos*. Recuperado el 17 de enero de 2014, de Apuntes de bioestadística: <http://www.eduardobuesa.es/Tema04.pdf>. Revisado el 17/01/2014
- Caja Costarricense del Seguro Social. (2013). *Datos poblacionales*. Pococí, Limón: EBAIS Linda Vista.

- Caja Costarricense del Seguro Social. (2013). *Datos poblacionales*. Puerto Viejo, Sarapiquí: EBAIS Puerto Viejo.
- Constanza, R., Daly, E., & Bartholomew, J. (1991). *Goals, Agenda, and Policy Recommendations for Ecological Economics*. Nueva York: Columbia University Press.
- Cortez, P. (2005). *Curso de desarrollo local*. Santiago, Chile: Universidad Alberto Hurtado.
- Dahl, R. (1987). *La poliarquía*. Madrid: Tecnos.
- Esquivel, M., & León, C. (2007). *Participación Ciudadana en el Sistema de Administración de Justicia de Costa Rica*. San José: Editorial Arboleda.
- Foladori, G., & Tomassino, H. (2000). El concepto de desarrollo sustentable 30 años después. *Desenvolvimento e Meio Ambiente* , 41-56.
- Fonseca, M. (2005). *Gobernabilidad en el manejo de áreas silvestres protegidas en Costa Rica: la experiencia del manejo conjunto del Refugio de Vida Silvestre Gandoca-Manzanillo*. San José: Coope SoliDar.
- Granados, C., Brenes, A., & Cubero, L. (2005). Los riesgos de la reconversión productiva en las fronteras centroamericanas: el caso de la zona norte de Costa Rica. *Anuario de Estudios Centroamericanos, Universidad de Costa Ric* , 93-113.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, L. (2003). *Metodología de la investigación*. Chile: Mc Graw Hill.
- Izco, J. (2004). Biodiversidad y conservación. En J. Izco, E. Barreno, M. Brugés, M. Costa, J. Devesa, F. Fernández, y otros, *Botánica* (págs. 663-690). Madrid: McGraw-Hill Interamericana.
- Jara, O. (2014). *Orientaciones teórico-prácticas para sistematizar experiencias*. Recuperado el 17 de enero de 2014, de Kaidara: http://www.kaidara.org/upload/246/Orientaciones_teorico_practicas_para_sistematizar_experiencias.pdf
- Jiménez, R. (1998). *Agricultura Sostenible*. Madrid: Grupo Mundiprensa.
- Larios, I., & Figueroa, G. (2014). *Proyecto de seguimiento a los cursos de estadística*. Recuperado el 3 de febrero de 2014, de Departamento de Matemáticas, Universidad de Sonora, México: <http://www.estadistica.mat.uson.mx/Material/elmuestreo.pdf>
- Mideplan. (2013). *Índice de Desarrollo Social 2007*. Recuperado el 31 de Octubre de 2014, de Observatorio del Desarrollo, Universidad de Costa Rica: <http://www.documentos.mideplan.go.cr/alfresco/.../IDS%202013%20resumen.pdf>

Minae-ACTo-Sinac. (2012). *Plan de Manejo del Refugio Nacional de Vida Silvestre Barra del Colorado*. San José: Ministerio de Ambiente y Energía.

Monge-Nájera, J., Gómez Figueroa, P., & Rivas Rossi, M. (2008). *Biodiversidad Tropical*. San José: EUNED.

Montoya, A. (2012). *Sistematización Participativa del Programa de Gestión Local y Corredores Biológicos del Área de Conservación Tortuguero-ACTo*. San José: Sinac: Proyecto Removiendo Barreras para la Sostenibilidad del Sistema de Áreas Protegidas de Costa Rica.

ONU-WCED. (1987). *Our Common Future*. Londres: Oxford University Press.

Palma, É. (2010). *¿Cómo elaborar un plan de finca de manera sencilla?* Turrialba: Catie.

Picardo, O. (1999). Participación ciudadana: aproximación al concepto. *Theorethikos: la revista electrónica de la UFG*, 16.

PNUD. (2005). *Informe sobre desarrollo humano*. Lima, Perú: Programa de las naciones unidas para el desarrollo.

Pozo, A. (2007). *Mapeo de actores sociales*. Recuperado el 2014, de Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza CATIE: http://intranet.catie.ac.cr/intranet/posgrado/SA-508/1_Los%20actores%20de%20un%20territorio/3%20Mapeo%20de%20actores%20sociales.pdf

Rodríguez, A., & Velásquez, F. (1994). *Municipio y servicios públicos*. Santiago, Chile: Estudios Urbanos.

Rojas Bolaños, L. A. (1991). *Tipoogía de las comunidades de las llanuras del Tortuguero*. San José: Sinac.

Salazar, R., & Ramos, J. P. (2007). Sobre participación ciudadana. *Ejercemos nuestros derechos*, 2.

Segura, L., & Montoya, A. (2006). Gestión Comunitaria: Pilar del Enfoque Territorial. En F. Solano, *Gente, territorio y biodiversidad en el Área de Conservación Tortuguero. Proyecto Conservación del Bosque y Desarrollo Sostenible en las zonas de amortiguamiento en el Caribe norte costarricense-COBODES/CEE*. San José: Minae.

Sepúlveda, S. (2008). *Gestión del desarrollo sostenible en territorios rurales: métodos para la planificación*. San José: IICA.

Sepúlveda, S., Rodríguez, A., Echeverri, R., & Portilla, M. (2003). *El enfoque territorial de desarrollo rural*. San José: IICA.

Sinac Grúas II. (2007). *Propuesta de ordenamiento territorial para la conservación de la biodiversidad de Costa Rica: volumen I. Análisis de vacíos en la representatividad e integridad de la biodiversidad terrestre*. San José: Minae.

Sinac. (2008). *Guía práctica para el diseño, oficialización y consolidación de corredores biológicos en Costa Rica*. San José: Minae.

Sinac/JICA. (2014). *Metodología de Monitoreo Participativo sobre los Efectos e Impactos de la Instalación del Sistema de Fincas Integrales en el Refugio Nacional de Vida Silvestre Barra del Colorado*. Heredia: Escuela de Ciencias Ambientales, Universidad Nacional.

Sistema Nacional de Áreas de Conservación. (2010). *Plan estratégico*. San José: SINAC.

Sotomayor, O., Sayago, D., & Sabourin, E. (2013). Debate sobre el Enfoque DTR (desarrollo territorial rural) en América Latina. Debate con Octavio Sotomayor, Unidad de Desarrollo Rural (CEPAL). *Sustentabilidad em Debate*, 101-112.

Tapella, E. (2007). *El mapeo de Actores Claves, documento de trabajo del proyecto Efectos de la biodiversidad funcional sobre procesos ecosistémicos, servicios ecosistémicos y sustentabilidad en las Américas: un abordaje interdisciplinario*. Recuperado el 2013, de Inter-American Institute for Global Change Research, Universidad de Córdoba: <http://www.eduardobuesa.es/Tema04.pdf>. Revisado el 17/01/2014

Umaña, M. (2000). *Sistema sui generis para la protección al conocimiento tradicional: experiencia de Costa Rica al amparo de la Ley de Biodiversidad*. San José: COMEX.

Unión Mundial para la Naturaleza (UICN). (1995). *Género y figura no son hasta la sepultura. Guía para la construcción de relaciones de equidad en iniciativas de desarrollo sostenible*. San José, Costa Rica: UICN-ORMA.

Vera Córdoba, A. (6 de Abril de 2009). *Diario Digital El Regional de Piura*. Recuperado el 11 de Octubre de 2014, de http://www.elregionalpiura.com.pe/archivonoticias_2009/abril_2009/abril_06/opinion_abad_06042009.htm

Comunicaciones personales

- Agüero, R. (2 de marzo de 2013). Comunicación personal.
- Castillo, A. (2 de marzo de 2013). Comunicación personal.
- Chavarría, N. (2 de marzo de 2013). Comunicación personal.
- Chaves, L. (14 de enero de 2014). Comunicación personal.
- Corrales, E. (14 de enero de 2014). Comunicación personal.
- Fallas, L. (2 de marzo de 2013). Comunicación personal.
- Fernández, M. (2 de marzo de 2013). Comunicación personal.
- Montoya, A. (17 de diciembre de 2013). Comunicación personal.
- Pérez, A. (2 de marzo de 2013). Comunicación personal.
- Rojas, L. (18 de diciembre de 2013). Comunicación personal.
- Salas, R. (14 de enero de 2014). Comunicación personal.
- Suárez, M. (14 de enero de 2014). Comunicación personal.
- Zúñiga, D. (2 de marzo de 2013). Comunicación personal.

Anexo 1: Siglas y acrónimos

ACTo	Área de Conservación Tortuguero
Agrigasa	Asociación Agrícola Ganadera de Sarapiquí
ADI	Asociación de Desarrollo Integral
Asjeodis	Asociación de Jóvenes Organizados para el Desarrollo Sostenible
ASP	Áreas Silvestres Protegidas
Catie	Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza
CBM	Programa de Corredor Biológico Mesoamericano
CCSS	Caja Costarricense de Seguro Social
CEE	Comisión Económica Europea
Cenare	Centro Nacional de Rehabilitación
Cobodes	Proyecto de Conservación de Bosques para el Desarrollo Sostenible
Colac	Consejos Locales de Áreas de Conservación
Conac	Consejo Nacional de Áreas de Conservación
Conagebio	Comisión Nacional para la Gestión de la Biodiversidad
Conarroz	Consejo Nacional del Arroz
Conavi	Consejo Nacional de Vialidad
Corac	Consejo Regional de Áreas de Conservación
Coracto	Consejo Regional Área de Conservación Tortuguero
Corbana	Corporación Bananera Nacional
Cosel	Comité sectorial local
CPJ	Comité de la Persona Joven
Dinadeco	Dirección Nacional de Desarrollo Comunal

DRS	Desarrollo rural sostenible
DRSET	Desarrollo rural sostenible con enfoque territorial
Earth	Escuela Atlántica de la Región Trópico Húmedo
Fonafifo	Fondo Nacional de Financiamiento Forestal
Fundecor	Fundación para el Desarrollo de la Cordillera Volcánica Central
ICE	Instituto Costarricense de Electricidad
Icoder	Instituto Costarricense del Deporte y la Recreación
IDA	Instituto de Desarrollo Agrario
IMAS	Instituto Mixto de Ayuda Social
INA	Instituto Nacional de Aprendizaje
Inder	Instituto de Desarrollo Rural
INEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos
INS	Instituto Nacional de Seguros
ITCO	Instituto de Tierras y Colonización
JICA	Agencia de Cooperación Internacional del Japón
MAG	Ministerio de Agricultura y Ganadería
Mideplan	Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica
Minae	Ministerio de Ambiente y Energía
MOPT	Ministerio de Obras Públicas y Transportes
MSP	Ministerio de Seguridad Pública
OIJ	Organismo de Investigación Judicial
PANI	Patronato Nacional de la Infancia
PGL CB	Programa de gestión local y corredores biológicos
PGR	Procuraduría General de la República

PNCB	Programa Nacional de Corredores Biológicos
PNT	Parque Nacional Tortuguero
Pronamype	Programa Nacional de Apoyo a la Microempresa y la Movilidad Social
RNVS BC	Refugio Nacional de Vida Silvestre Barra del Colorado
Senara	Servicio Nacional de Aguas Subterráneas, Riego y Avenamiento
Senasa	Servicio Nacional de Salud Animal
Setena	Secretaría Técnica Nacional Ambiental
Sinac	Sistema Nacional de Áreas de Conservación
UCR	Universidad de Costa Rica
UNA	Universidad Nacional de Costa Rica
UNED	Universidad Estatal a Distancia

Anexo 2: Fotografías de la comunidad de Linda Vista

Figura 19. Plaza de deportes de la comunidad de Linda Vista



Fuente: Fotografía de Érick Marín (Linda Vista, Pococí, 2013)

Figura 20. Salón multiusos de la comunidad de Linda Vista



Fuente: Fotografía de Érick Marín (Linda Vista, Pococí, 2013)

Figura 21. Centro de enseñanza primaria, comunidad de Linda Vista



Fuente: Fotografía de Erick Marín (Linda Vista, Pococí, 2013)

Anexo 3: Fotografías de la comunidad de La Aldea

Figura 22. Plaza de deportes, La Aldea



Fuente: Fotografía de Érick Marín (La Aldea, Sarapiquí, 2014)

Figura 23. Centro de enseñanza primaria, La Aldea



Fuente: Fotografía de Érick Marín (La Aldea, Sarapiquí, 2014)

Figura 24. Centro de salud, La Aldea



Fuente: Fotografía de Érick Marín (La Aldea, Sarapiquí, 2014)

Figura 25. Camino vecinal, La Aldea



Fuente: Fotografía de Érick Marín (La Aldea, Sarapiquí, 2014)

Anexo 4: Fotografías del taller participativo en la comunidad de Linda Vista, 2 de marzo de 2013

Figura 26. Bienvenida e instrucciones generales, taller participativo en la comunidad de Linda Vista



Fuente: Fotografía de Erick Marín (Linda Vista, Pococí, 2013)

Figura 27. Discusión grupal, taller participativo en la comunidad de Linda Vista



Fuente: Fotografía de Sonia Calvo (Linda Vista, Pococí, 2013)

Figura 28. Trabajo grupal, taller participativo en la comunidad de Linda Vista



Fuente: Fotografía de Erick Marín (Linda Vista, Pococí, 2013)

Figura 29. Lista de asistentes al taller participativo, comunidad de Linda Vista

SISTEMA NACIONAL DE ÁREAS DE CONSERVACIÓN
 ÁREA DE CONSERVACIÓN TORTUGUERO
 Refugio Nacional de Vida Silvestre Barra del Colorado
 Gestión local

Lista de Asistencia

Reunión o Taller *Contribuciones de la participación Ciudadana por la Gestión Local.*

Fecha *2 Marzo, 2013.*

Nombre Completo	Comunidad	Firma
<i>Dephin Mota Mota</i>		
<i>Ricardo Aguino Láz</i>		
<i>Ana Lidia Perez Riez</i>		
<i>Dayra Zuriga Arico</i>		
<i>Edith Miras Jimenez</i>		
<i>María Luisa Fernández</i>		
<i>Carlos o María Muñiz</i>		
<i>Ana Isabel Castillo</i>	<i>Linda Vista</i>	
<i>Laura Calles de</i>		

Fuente: Fotografía de Erick Marín (Linda Vista, Pococí, 2013)

Figura 30. Representación de los cambios generados por el PGL CB en la comunidad de Linda Vista



Fuente: Fotografía de Érick Marín (Linda Vista, Pococí, 2013)

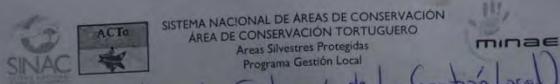
Anexo 5: Fotografías del taller participativo en la comunidad de La Aldea, 14 de enero de 2014

Figura 31. Trabajo grupal, taller participativo en la comunidad de La Aldea



Fuente: Fotografía de Érick Marín (La Aldea, Sarapiquí, 2014)

Figura 32. Lista de asistentes al taller participativo en la comunidad de La Aldea


 SISTEMA NACIONAL DE ÁREAS DE CONSERVACIÓN
 ÁREA DE CONSERVACIÓN TORTUGUERO
 Áreas Silvestres Protegidas
 Programa Gestión Local

Visitas a fincas
 Aldea
 Fecha: 14-Enero, 2014
 Elaborado por: Sonia M. Calvo - Erick-Ketheth.

(Taller de Evaluación de La Gestión Local)

Productores	Firma
① Evaristo Chaves R.	EHR Asociación Jóvenes-Fincas Intaj
② Elviana López Jiménez	Consejo Local
③ Roxana Salas Durán	Consejo concejalocal
④ Lissette Chaves Corrales	Asociación de Jóvenes
⑤ Elvia Corrales Segura	Consejo local y Fincas
⑥ Erick Marín	hack Nival
⑦ Sonia M. Calvo González	ACTo - SINAC
⑧ Enrique G. Arce Méndez	

Fuente: Fotografía de Érick Marín (La Aldea, Sarapiquí, 2014)

Anexo 6. Fotografías del taller de actualización del mapa de actores sociales con los funcionarios del RNVS BC

Figura 33. Centro de operaciones, Refugio Nacional de Vida Silvestre Barra del Colorado



Fuente: Fotografía de Érick Marín (Barra del Colorado, Limón, 2014)

Figura 34. Elaboración del mapa de actores sociales



Fuente: Fotografía de Érick Marín (Barra del Colorado, Limón, 2014)

Figura 35. Trabajo grupal durante la actualización del mapa de actores sociales con funcionarios del RNVS BC



Fuente: Fotografía de Kenneth Pérez (Barra del Colorado, Limón, 2014)

Figura 36. Discusión grupal durante la actualización del mapa de actores sociales con funcionarios del RNVS BC



Fuente: Fotografía de Erick Marín (Barra del Colorado, Limón, 2014)

Anexo 7: Fotografías ilustrativas de actividades sostenibles desarrolladas en las Fincas Integrales de La Aldea

Figura 37. Granja porcina familiar



Fuente: Fotografía de Érick Marín (La Aldea, Sarapiquí, 2014)

Figura 38. Granja avícola familiar



Fuente: Fotografía de Érick Marín (La Aldea, Sarapiquí, 2014)
Figura 39. Producción de pimienta



Fuente: Fotografía de Érick Marín (La Aldea, Sarapiquí, 2014)

Figura 40. Elaboración de *lombricompost*



Fuente: Fotografía de Érick Marín (La Aldea, Sarapiquí, 2014)

Figura 41. Elaboración de *lombricompost*



Fuente: Fotografía de Érick Marín (La Aldea, Sarapiquí, 2014)

Figura 42. Producción de MM



Fuente: Fotografía de Érick Marín(La Aldea, Sarapiquí, 2014)

Figura 43. Cultivo de especies forrajeras



Fuente: Fotografía de Érick Marín (La Aldea, Sarapiquí, 2014)

Figura 44. Ejemplo de cercas vivas en Fincas Integrales



Fuente: Fotografía de Érick Marín (La Aldea, Sarapiquí, 2014)
Figura 45. Terrenos dedicados a la reforestación en Fincas Integrales



Fuente: Fotografía de Érick Marín (La Aldea, Sarapiquí, 2014)

Figura 46. Invernaderos en Fincas Integrales



Fuente: Fotografía de Érick Marín (La Aldea, Sarapiquí, 2014)

Figura 47. Ejemplos de biodigestores



Fuente: Fotografía de Érick Marín (La Aldea, Sarapiquí, 2014)

Anexo 8: Guía de entrevista a funcionarios del RNVS BC

Nombre del funcionario:

Cargo que desempeña:

Fecha:

- 1.- ¿Qué iniciativas de manejo y conservación han emprendido las comunidades a partir de la puesta en marcha del Programa de Gestión Local y Corredores biológicos (PGL CB)?
- 2.- ¿Cuál ha sido el impacto de estas iniciativas en la conservación de la biodiversidad en las comunidades de Linda Vista y La Aldea?
- 3.- ¿En qué procesos de divulgación y formación ambiental han participado las comunidades a partir de la puesta en marcha del PGL CB?
- 4.- ¿Cómo valora el interés y la participación de las comunidades de Linda Vista y La Aldea en el manejo y la conservación de los recursos impulsados por el PGL CB?
- 5.- ¿Cuáles son los temas pendientes del PGL CB en relación con el manejo y la conservación de los recursos en Linda Vista y La Aldea?
- 6.- ¿Qué vínculos y articulaciones ha generado el PGL CB?

Anexo 9: Guía de entrevista a productores de las comunidades Linda Vista y La Aldea

Nombre del productor o productora:

Localización de la finca:

Dimensiones de la propiedad (ha):

Antes del inicio del PGL CB:

1. ¿Qué producía en su finca?
2. ¿De qué modos producía?
3. ¿Qué insumos externos debía comprar o conseguir para mantener la producción?

Después de iniciado el PGL CB:

1. ¿Qué produce actualmente en su finca?
2. De lo producido, ¿cuánto es para autoconsumo y/o cuánto se comercializa? ¿Existe canje de productos?
3. ¿Ha realizado cambios en el modo de producción? Si su respuesta es afirmativa, describa los cambios.
4. En su familia, ¿cuántos están involucrados en las labores agrícolas? ¿Cuáles son las funciones de quienes están involucrados?
5. ¿Varió la dieta familiar a partir del enfoque de Fincas Integrales? Dé ejemplos.
6. ¿Considera que sus ingresos económicos han mejorado? ¿En qué porcentaje?
7. ¿De qué modo los procesos productivos actuales favorecen el ambiente?
8. ¿Qué dificultades ha encontrado para producir desde lo aprendido en la gestión comunitaria?
9. ¿Cuáles considera usted que son limitantes del PGL CB? ¿Qué debe cambiar?
10. ¿Percibe cambios en la flora, la fauna, el agua, el ambiente en general? ¿En qué consisten esos cambios?
11. ¿Qué instituciones han liderado el impulso del PGL CB y qué ha aportado cada institución?